



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TEJUPILCO

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

“RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES
DE ACUERDO AL ORDEN DE NACIMIENTO”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

ADRIÁN VENCES PÉREZ
NO. DE CUENTA 1429872

DIRECTORA DE TESIS
LIC. EN PSIC. ERIKA MAGALI JAIMES PÉREZ

TEJUPILCO, MÉXICO, FEBRERO DE 2019



Universidad Autónoma del Estado de México
Unidad Académica Profesional Tejupilco

FT-9

Tejupilco, México a 18 de enero de 2019.

**L. en A. MERCEDES ALEJANDRA MOJICA HERNÁNDEZ
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE TITULACIÓN
EN LA UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TEJUPILCO
PRESENTE:**

Por medio del presente y una vez realizadas las observaciones del Trabajo de tesis titulado: **"RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DE ACUERDO AL ORDEN DE NACIMIENTO"**, del alumno **ADRIÁN VENCES PÉREZ** con número de cuenta, **1429872** de la Licenciatura en Psicología.

Informamos a Usted que se otorga el Voto Aprobatorio de dicho Trabajo.

ATENTAMENTE



**LIC. EN PSIC. NOÉ ROSALES MACEDO
REVISOR**



**LIC. EN PSIC. ASLEY JAIMES MARCOS
REVISOR**



28-01-19


Domicilio Conocido Rincón de Aguirre
Tejupilco, México. C. P. 51412
Tel. (724) 26 75422
www.uaptejupilco.mx





Universidad Autónoma del Estado de México
Unidad Académica Profesional Tejupilco

FT-10

Tejupilco, México a 29 de enero de 2019.

**L. en A. MERCEDES ALEJANDRA MOJICA HERNÁNDEZ
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE TITULACIÓN
EN LA UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TEJUPILCO
PRESENTE:**

Por medio del presente informamos a Usted que una vez que se ha trabajado con el alumno **ADRIÁN VENCES PÉREZ** con número de cuenta **1429872**, de la Licenciatura en Psicología en su Trabajo de tesis titulado: **"RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DE ACUERDO AL ORDEN DE NACIMIENTO"**, consideramos que dicho trabajo está completo y damos por concluida la labor que nos fue asignada por este Departamento como Director y Asesor respectivamente.


Sin otro particular por el momento, quedo de Usted.

ATENTAMENTE



**LIC. EN PSIC. ERIKA MAGALI JAIMES PÉREZ
DIRECTOR DE TESIS**


UNIDAD ACADÉMICA
PROFESIONAL
TEJUPILCO
DEPARTAMENTO DE
TITULACIÓN

29-01-19


Domicilio Conocido Rincón de Aguirre
Tejupilco, México. C. P. 51412
Tel. (724) 26 75422
www.uaptejupilco.mx





Universidad Autónoma del Estado de México
Unidad Académica Profesional Tejupilco

Tejupilco, México a 29 de Enero de 2019.

C. ADRIÁN VENCES PEREZ
PASANTE DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T E.

Con base en la información existente en el departamento de titulación y en cumplimiento a lo dispuesto en el reglamento de escuelas y facultades, este departamento a mi cargo autoriza a usted la **IMPRESIÓN** de su tesis titulada: **RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DE ACUERDO AL ORDEN DE NACIMIENTO.**

Lo anterior con base en que se han realizado, al trabajo escrito las observaciones dictaminadas por la H. Comisión Revisora. Le recuerdo que el contenido y presentación del mismo será de su entera responsabilidad.

Sin otro particular, aprovecho la ocasión para desearle el mejor de los términos en su proceso de titulación.

ATENTAMENTE
"PATRIA CIENCIA Y TRABAJO"
"2018, Año del 190 aniversario de la Universidad Autónoma del Estado de México"

L. en A. MERCEDES ALEJANDRA MOJICA HERNÁNDEZ
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE TITULACIÓN
EN LA UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TEJUPILCO



Domicilio Conocido Rincón de Aguirre
Tejupilco, México. C. P. 51412
Tel. (724) 26 75422
www.uaptejupilco.mx



Dedicatorias

A mis padres y hermanos

A ustedes dedico este logro con todo mi ser, producto de un largo tiempo de esfuerzo y dedicación, decirles que no solo es mío si no de ustedes, porque sin su apoyo incondicional jamás hubiera cumplido no de mis más grandes sueños, porque ustedes siempre demostraron ser para mí la mejor familia, con buenos o malos momentos pero siempre apoyándome en todo, dando lo mejor de ustedes para que yo siempre estudiara bien y tuviera lo mejor para que pudiera cumplir lo que me proponía, impulsándome siempre de la mejor manera a salir adelante..

Con mucho amor y cariño, Adrián Vences Pérez

Agradecimientos

A ti mi Dios padre, a ti señor Jesús y a ti virgen María, a quienes debo todo mi ser, lo que soy y lo que he logrado, gracias por darme vida y salud para permitirme lograr una de mis más grandes metas.

Todo a Jesús por María y todo a María para Jesús.

A quienes me dieron la dicha de traerme a este mundo, a ustedes quienes día a día me mostraron su amor y apoyo incondicional guiándome y llevándome por el buen camino, inculcándome valores y educación, impulsándome a salir adelante y crecer personal y profesionalmente, no me alcanzará la vida para agradecerles todo lo que han hecho y lo que hacen por mí.

A.D.M & L.P.R

A ustedes que crecieron junto a mí, con quienes he compartido mi vida, no hay palabras para agradecer por su apoyo incondicional que han demostrado hacia mí en todo momento, porque de manera muy valiosa y desinteresada me ayudaron a realizar una de mis más grandes metas en la vida. Agradezco a Dios por haberme puesto en la mejor familia, y por haberme dado a unos excelentes hermanos, los amo infinitamente.

Adri, Lore, Nere, Oli, Neli, Magda, Chayito, Chuy, Clau, Juan, y Migue.

Por compartirme de su conocimiento y brindarme su apoyo a lo largo de mi trayectoria académica, dejando parte de su vida dentro del aula buscando la mejor manera de enseñar, porque gran parte de mi sabiduría es gracias a ustedes.

Por brindarme todo su apoyo, y conocimiento, guiándome de la mejor manera para que me fuera posible realizar esta investigación

Por tomarse un poco de su valioso tiempo y darse a la tarea de revisar este trabajo y compartirme sus conocimientos y habilidades para mejorarlo.

Por compartir conmigo buenos y malos momentos brindándome su apoyo incondicional, motivándome de cualquier forma para que pusiera el mayor empeño a cumplir mis metas, y aunque no escriba sus nombres llevo muy presente todo el apoyo que me han brindado y les estaré por siempre agradecido.

PRESENTACIÓN

La presente investigación lleva por título “Rasgos de personalidad en adolescentes de acuerdo al orden de nacimiento”, la cual está constituida por dos partes, la primera es un apartado teórico, el cual consta de un capítulo titulado “La personalidad” en el que se define el concepto, y a la vez se hace un breve recorrido sobre los antecedentes y estudios de la personalidad, de la misma forma también se muestran algunas teorías sobre la personalidad.

En ese mismo capítulo también se describe como temática los componentes y factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad, entre estos se encuentran los factores de influencia biológica y los de influencia ambiental, así como también se incluyen las teorías en las que se explica el desarrollo de la personalidad en la adolescencia, y el cómo influye el orden de nacimiento en la personalidad, teniendo así un acercamiento a la teoría de Alfred Adler de la cual se sustenta esta investigación.

La segunda parte, es un apartado metodológico en el que se describe, el objetivo general de la investigación, así como también los objetivos específicos, de la misma forma se define el tipo de variable que se trabaja, el tipo de estudio, las hipótesis, la población y muestra, el tipo de instrumento que se utilizó para recabar la información necesaria para la investigación, así como también se describe el diseño de la investigación y el cómo se llevó a cabo la captura y el procesamiento de la información una vez que se aplicó el instrumento.

De esta manera para terminar este apartado metodológico al final se encuentran plasmados los resultados y conclusiones a las que se llegó una vez realizada la investigación, y de la misma forma se muestran las sugerencias que se pudieron dar tomando en cuenta los resultados obtenidos, posteriormente en las últimas páginas se encuentran los anexos y las referencias que se citaron para la realización del marco teórico.

RESUMEN

El ser mayor o menor que los hermanos dentro de la familia crea en la persona condiciones diferentes que se dice pueden influir en la personalidad. Durante el tiempo diversos estudios e investigaciones han encontrado que el orden de nacimiento es uno de los factores que se cree existe una influencia para el desarrollo de la personalidad. Una de las primeras personas en estudiar el orden de nacimiento y su influencia en la personalidad fue el psicólogo reconocido Alfred Adler en 1928, quien considera dentro de sus estudios realizados que la personalidad era influenciada por el orden de nacimiento, es decir por el lugar que ocupaba la persona dentro del número de hermanos (Boeree, s/f).

En esta investigación el objetivo de estudio, es comparar los rasgos de personalidad en adolescentes de acuerdo al orden de nacimiento, los que son hijos mayores con los que son hijos menores, por lo tanto se realizó un estudio de tipo comparativo, para ello se seleccionó a 20 participantes adolescentes del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 180 "Cristóbal Hidalgo y Costilla" del municipio de Luvianos, México, dichos participantes cumplen las características requeridas para la investigación pues son hijos mayores e hijos menores, y todos oscilan en un rango de edad de entre 16 a 18 años, 10 son del sexo masculino y 10 del sexo femenino, de los cuales 5 son hijos mayores y 5 son hijos menores.

Para realizar dicha investigación se les aplicó el cuestionario factorial de la personalidad 16 PF-5 de Raymond Cattell, el cual consta de 185 ítems y tiene como objetivo principal medir 16 factores de la personalidad en el individuo, para realizar dicha comparación se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 20 con la prueba estadística "U de Mann-Whitney", para muestras independientes, ya que el objetivo fue hacer una comparación de la misma variable en dos poblaciones diferentes y para el análisis de la variable se utilizó la estadística descriptiva para obtener la media.

De los resultados de los estadísticos que se realizaron se puede destacar que de los 16 factores que mide la prueba solo en el factor "afabilidad" existe

diferencia entre los hijos mayores e hijos menores obteniendo los hijos mayores se una media de 5.10 y los menores una media de 2.8, esto manifiesta que los adolescentes que son hijos mayores no son muy afectuosos, ni interesados en socializar, son muy poco expresivos que prefieren estar solos se muestran distantes, mantienen un poco de conflicto para socializar, prefieren estar solitarios, rehúyen de las personas y las personas rehúyen de ellos,

Por otra parte en los hijos menores la puntuación que obtuvieron se ubica en el rango promedio o normal por lo tanto quiere decir que son personas que no tienen conflicto en interactuar o socializar con demás personas, se expresan emocionalmente de una manera normal, es decir que tiene desarrollada de manera muy proporcional, equilibrada y estable una orientación emocional ante una situación de interacción social.

INTRODUCCIÓN

Cada ser humano posee rasgos y características específicas que hace que se distingan de los demás, sin embargo de la misma forma también se adquieren atributos y cualidades en común con algunos otros, llevándolos a comportarse de cierta manera, la personalidad es una característica principal del hombre, esta palabra proviene del latín de la palabra persona que significa máscara o careta, haciendo referencia a lo que un individuo percibe de otro (De la fuente, 1992).

Un rasgo de personalidad es una característica que identifica a una persona y la distingue de las demás siendo esta una causante de que esa persona se comporte de cierto modo. De tal manera se dice que la personalidad es el principal causante del comportamiento individual (Cloninger, 2003). Se expresa que todo individuo desde que nace ya tiene su propia personalidad y que durante el desarrollo de su vida este la irá desarrollando, formando o modificando, desde el nacimiento, la niñez, adolescencia y adultez (Seelbach, 2013).

Según Allport (1937, como lo cita Cloninger, 2003, p. 221) define la personalidad como “La organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psico-físicos, que determinan sus ajustes únicos en el ambiente”. La personalidad se refiere a las características externas y visibles, a esos aspectos que la gente percibe del otro. Este concepto se define entonces en función de la impresión que causamos a la gente, o sea, lo que parecemos ser, lo que damos a conocer de nosotros mismos en cuanto a conductas. La definición que aportan los diccionarios refleja este razonamiento: la personalidad es el aspecto visible de la persona, es decir la impresión que damos a los demás, (Schultz y Schultz, 2010).

Algunas teorías explican que hay diversos factores que influyen en la personalidad, factores biológicos, genéticos, culturales, sociológicos, etc. En esta investigación se enfoca en analizar y estudiar las teorías acerca de la influencia del orden de nacimiento en la personalidad, teniendo como objetivo comparar los rasgos de personalidad de acuerdo al orden de nacimiento, específicamente haciendo la comparación en los individuos que son los mayores o primogénitos con aquellos que son los menores de la familia, es decir el último de los hermanos.

El estudio de la personalidad es enfocado en la persona como algo íntegro y como un todo, estudiar la personalidad supone analizar a fondo todos sus factores que la conforman y de igual manera ver como se interrelacionan entre sí para darle una estructura (Chico, 2015). A partir de esto el estudio de las teorías de la personalidad comenzó a ser de gran relevancia para las áreas de psicología y psiquiatría intentando describir la personalidad de las personas.

De tal manera se dice que las investigaciones que dieron inicio al estudio de la personalidad comenzaron con la observación de las conductas y el comportamiento humano ya que este era algo observable y de esta manera empezaron a clasificar las personas con un tipo de personalidad de acuerdo a aspectos que tenían en común (Seelbach, 2013).

Según Freud la personalidad está compuesta por las tres estructuras importantes del aparato psíquico, el ello, el yo y el superyó, cada una de estas relacionadas entre sí dan lugar a la personalidad del individuo, el ello refiriéndose a la parte inconsciente del individuo que influye de manera imperceptible, el yo haciendo referencia a la realidad que vive el individuo, y el superyó a la conciencia limitada por la sociedad que va forjando la personalidad del sujeto (Cloninger 2003).

Alfred Adler en 1928, quien considera dentro de sus estudios realizados que la personalidad de cada uno de los individuos se veía influenciada por el orden de nacimiento que ocupaba dentro de su familia, así mismo dentro de sus hipótesis creía que la personalidad era algo que se establecía desde una edad muy temprana durante la infancia (Boeree, s/f).

Las aportaciones y estudios de Adler acerca de la influencia del orden de nacimiento y de los hermanos en la personalidad son por lo que más se reconoce a este autor. Sin embargo al ser solo una teoría se dice que Adler consideró estas ideas como conceptos algo ficticios de los cuales solo deberían utilizar para tratar de entender a los demás, pero que no se debían tomar del todo personal y hacerlos propios (Boeree, s/f).

Adler en sus estudios hace una descripción respecto a la personalidad de cada individuo respecto al número de hijo que ocupa y describiéndolo de la siguiente manera: El hijo primogénito: este al ser el primero, recibe en primera instancia demasiada atención haciéndolo consentido o malcriado y al tener después algún hermano este cambia, ya que posteriormente el segundo hijo llega a ocupar la atención de los padres causando conflicto en el primer hijo (Cloninger, 2003).

El hijo nacido en segundo término: Adler refiere que este tiene una posición más favorable, también considera que es menos probable que este sea malcriado debido a que comparte el amor de los padres, y en cuestión de aprendizaje para este sería un poco más fácil, esto tomando en cuenta que ya hay un modelo que sería el primer hijo. El hijo único por otra parte lo describe como un hijo ligado estrechamente a la madre que no compite por nada, recibiendo así un exceso de atención (Cloninger, 2003).

La adolescencia es un concepto establecido desde tiempo atrás Pineda y Aliño (s/f) la define como: “una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social”.

Es una de las etapas del ciclo de la vida la cual se describe como la más compleja, ya que en esta etapa la persona se enfrenta a cambios muy drásticos, cambios físicos, emocionales, psicológicos, entre otros. Es una etapa que da finalización al ciclo de la niñez para crear los cimientos que darán lugar a una etapa adulta, se tuvo el interés de trabajar con una población adolescente ya que los adolescentes están en la transición de la etapa más difícil de la vida en la cual se les presentan diferentes experiencias de las cuales van desarrollando su personalidad.

Son muchos los estudios que se enfocan en la población adolescente pero la mayoría son destinados a conceptualizar las bases biológicas de esta etapa, sin embargo se consideró que es de vital importancia realizar una investigación que vaya más allá de solo tomar en cuenta la estructura biológica sino que también hacer énfasis en aspectos emocionales, conductuales, y mayormente de la personalidad pues en esta etapa el desarrollo de la personalidad conlleva diversas situaciones que muchas veces no son tan claras para el adolescente (Pineda y Aliño, s/f)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I. LA PERSONALIDAD	- 15 -
1.1 Concepto.....	- 15 -
1.2 Antecedentes del estudio de la personalidad	- 18 -
1.3 Teorías de la personalidad	- 20 -
1.4 Los componentes de la personalidad	- 27 -
1. 5 Factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad	- 31 -
1.5.1 Influencia biológica.....	- 31 -
1.5.1.1 Herencia y temperamento	- 31 -
1.5.2 Influencia ambiental	- 32 -
1.6 Desarrollo de la personalidad en la adolescencia.....	- 33 -
1.6.1 Concepto de Adolescencia.....	- 33 -
1.6.2 La Personalidad en la adolescencia	- 36 -
1.7 La personalidad y el orden de nacimiento	- 42 -
1.7.1 Orden de nacimiento	- 42 -
1.7.2 El orden de nacimiento y su influencia en la personalidad.	- 43 -
1.7.2.1 El primogénito	- 45 -
1.7.2.2 El hijo nacido en segundo término.....	- 47 -
1.7.2.3 El hijo menor	- 48 -
1.7.2.4 El hijo único.....	- 49 -
1.7.3 La influencia de los padres y la familia en la personalidad	- 52 -
MÉTODO	- 54 -
OBJETIVOS.....	- 54 -
OBJETIVO GENERAL	- 54 -
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	- 54 -
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	- 54 -
VARIABLE: PERSONALIDAD.....	- 56 -
DEFINICIÓN CONCEPTUAL:	- 56 -

DEFINICIÓN OPERACIONAL:.....	- 56 -
TIPO DE ESTUDIO:.....	- 56 -
HIPÓTESIS:.....	- 56 -
POBLACIÓN:.....	- 57 -
MUESTRA:	- 57 -
INSTRUMENTO.....	- 57 -
CAPTURA DE LA INFORMACIÓN	- 61 -
PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN	- 62 -
DISCUSIÓN	- 71 -
CONCLUSIONES	- 81 -
SUGERENCIAS.....	- 84 -
REFERENCIAS	- 86 -

CAPITULO I. LA PERSONALIDAD

1.1 Concepto.

El termino personalidad proviene de origen griego derivado de la palabra “persona” cuyo significado es “mascara”, es decir algo superficial que es añadido, tomando en cuenta para este término una interpretación que hizo Jung (s/f, como lo cita Salvaggio y Sicardi, 2014) la interpretación que él le daba era refiriéndose a la cara o mascara que muestra uno a la sociedad o medio en el que se desarrolla, mencionando que ésta no necesariamente lleva relación con sus sentimientos o intereses reales.

De otra manera también se puede definir como una estructura dinámica que tiene un individuo, esta estructura está conformada por ciertas características psicológicas, conductuales, emocionales y sociales, y se dice que dichas características se desarrollan a partir de la interacción y relación de elementos ambientales y biológicos (Seelbach, 2013).

La personalidad se refiere a las características externas y visibles, a esos aspectos que la gente percibe del otro. Este concepto se define entonces en función de la impresión que causamos a la gente, o sea, lo que parecemos ser, lo que damos a conocer de nosotros mismos en cuanto a conductas. La definición que aportan los diccionarios refleja este razonamiento: la personalidad es el aspecto visible de la persona, es decir la impresión que damos a los demás (Schultz y Schultz, 2010).

El concepto de personalidad es bastante complejo conformado por distintas facetas, es por ellos que varios autores la definen de acuerdo al enfoque de sus estudios, algunos la describen haciendo énfasis en elementos comunes de los individuos, otros enfocándose en los rasgos individuales, algunos incluso incluyen aspectos corporales, de la misma manera otros excluyen estos y únicamente se centran en los aspectos psíquicos para poder definir este término, sin embargo en algunos casos diferentes autores también toman en cuenta los aspectos sociales y

culturales, esto se da en los diversos estudios que emite la psicología social (De la Fuente, 1992).

La relación que existe entre cultura y personalidad supone que en la mayoría de situaciones en la se ve reflejado el contexto social o medio en el que la persona se desenvuelve, de tal manera que la estructura social determina algunos diferentes factores de la personalidad (Lamas, 2012). Por esta razón es de vital importancia que para estudiar la personalidad siempre sea tomado en cuenta el contexto en el que el individuo se va desarrollando, y con esto no solo es hacer mención a lugar en que vive si no de otra manera es visto como la situación familiar en que la persona vive, la situación escolar, y la situación social.

En un documento electrónico titulado "*La personalidad*" (s/f) realizado por Fundación Canfranc y la Obra Social Fundación Caixa, se define la personalidad como un conjunto de rasgos y características propios de cada persona, que lo hacen único y diferente a las demás, es decir las características que identifican a cada una de las personas, entre ellas menciona que los pensamientos, sentimientos, ideas, actitudes, hábitos y la conducta de cada uno es lo que lo hace únicos y diferenciándolos de los demás. De acuerdo a esto, se puede decir que la manera en que cada una de las personas actúa en diferentes situaciones, muestra una apariencia de su personalidad.

La definición de la personalidad va más allá de la concepción de la singularidad de la persona. Pues se puede percibir similitudes entre la gente, sin embargo se dice que si existe la concepción de que todos poseemos propiedades especiales que nos distinguen de los demás. Por esta razón se dice que la personalidad es un conjunto duradero y peculiar de rasgos que cambian en respuesta a distintas situaciones (Schultz y Schultz, 2010). De acuerdo a Kluckhohn y Murray (1953 como lo cita Laak, en 1996), también comparte el concepto anterior y menciona que las personas son en algunos aspectos iguales, en otros diferentes y en otros, únicos.

Tomando en cuenta lo anterior se encontró en otro documento electrónico titulado: "*Introducción a la psicología, La personalidad*", realizado por la

Universidad de Alicante (2009) en el cual también puede destacar que comparte una similitud en cuanto a la definición de la personalidad, pues la define como una manera característica de pensar, sentir y actuar de una persona así como también la disposición para pensar, sentir y actuar de una determinada forma ante las diferentes situaciones, en general lo resume como los patrones consistentes de pensamientos, sentimientos y comportamientos que caracterizan a los seres humanos.

La personalidad es derivada de la articulación dinámica de los aspectos psicológicos y biológicos de propios de cada persona y que lo hacen diferente a las demás, anteriormente se pensaba que la personalidad era algo que permanecía fijo y que era inmodificable, es decir que no pasaba por ningún cambio, actualmente esas ideas se consideran totalmente erróneas, pues de acuerdo a las investigaciones realizadas por Salvaggio y Sicardi (2014), quienes citan al autor Allport W. (s/f) quien define la personalidad como: “ la organización dinámica, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos”.

Se puede describir la personalidad como un conjunto de componentes que conforman un sistema (Laak, 1996). De acuerdo al análisis del concepto anterior los autores Salvaggio y Sicardi (2014) conceptualizan el término personalidad basándose en distintos supuestos:

- ψ Es algo interno, no de aspecto externo.
- ψ Que no únicamente es algo psíquico, ni tampoco es únicamente de procedencia la neurología humana sino que se conforma de diferentes funciones como el funcionamiento psíquico y fisiológico corporal en una unión.
- ψ Los sistemas psicológicos son los que predisponen, guían, controlan y motivan la acción.
- ψ La conducta y el pensamiento son propios de cada sujeto y estos lo caracterizan, y mediante estos el individuo muestra tener un ajuste al medio en el que se desenvuelve, a la vez que son formas de acción sobre él.

1.2 Antecedentes del estudio de la personalidad

El tema de la personalidad es ampliamente complejo no hay ninguna definición tan sencilla que la describa y englobe toda como tal en general, pues los seres humanos somos demasiado complejos y cambian según su contexto, la situación, y la gente con la que interactuamos, se necesita ser muy detallado al emplear el lenguaje al definir y describir la personalidad en una forma adecuada. Por este motivo, los psicólogos son uno de los principales profesionales que han dedicado mucho esfuerzo para diseñar pruebas con las cuales se puede evaluar o medir la personalidad (Schultz y Schultz, 2010).

La personalidad pertenece al campo de estudio de la psicología, se dice que puede explicarse desde distintos enfoques; en primer lugar, permite conocer o predecir de manera aproximada aquello que impulsa y conduce a un individuo, a actuar, sentir, pensar y desenvolverse en un cierto contexto; también es posible conocer la manera en la cual un individuo puede aprender e interactuar en el entorno en el que se desenvuelve (Seelbach, 2013).

El estudio de la personalidad es enfocado en la persona como algo íntegro y como un todo, estudiar la personalidad supone analizar a fondo todos sus factores que la conforman y de igual manera ver como se interrelacionan entre sí para darle una estructura. La psicología de la personalidad es una ciencia que se encarga del estudio del individuo en general, tomando en cuenta en que todos mantienen un conjunto de procesos generales muy comunes, así como también presentan un conjunto de características comunes que a la vez lo hacen único en su conducta global (Chico, 2015).

El estudiar la personalidad ya viene desde hace mucho tiempo atrás, se puede decir que sus estudios se remontan hace ya un siglo atrás antes de cristo, desde esa época, las personas de origen griego se interesaban por escenificar y personificar distintos dramas, apoyándose de máscaras para cubrir sus rostros, de tal forma que representaban estilos de vida diferentes a los sin dejar de lado los suyos, es decir que la persona que hacia esto, representaba diferentes

personalidades dentro de una misma persona, es por ello que el termino deriva de “persona” (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009)

Desde la época de Hipócrates entre el año 460 y 357 antes de Cristo se empieza a estudiar y describir la personalidad, en esta teoría Hipócrates explicaba que las enfermedades eran ocasionadas por un desequilibrio de fluidos corporales que también llamaban humores, y tomando en cuenta se dio origen a cuatro distintas personalidades según fuera el tipo de fluido: sanguíneo, colérico, flemático, melancólico (Seelbach, 2013).

De acuerdo a las hipótesis de Hipócrates los griegos tenían la idea y suponían que la manera en como clasificaban la personalidad en las 4 categorías cada una de ellas pertenecía a los cuatro elementos: tierra, fuego, aire y agua y suponían que los cuatro fluidos que observaron en el cuerpo se mostraban como los tipos de personalidad, y que la personalidad específica que predominaba en el individuo era provocada por el exceso de alguno de los ellos (Lamas, 2012).

De esta manera se empezaba a clasificar la personalidad, sin embargo se decía que esta hipótesis de Hipócrates no tenía un buen sustento científico para determinarlo, aunque fue tomada en cuenta para posteriormente después seguir estudiando y hacer una clasificación como: introvertido, extrovertido, racional, emocional, de acuerdo a esto las personas podían ubicarse en un tipo de identidad de acuerdo a como ellos se consideraban (Seelbach, 2013).

Fue apenas a finales de la década de 1930 cuando el estudio de la personalidad se convirtió en algo de gran relevancia, y se formalizó y sistematizó en la psicología norteamericana, principalmente gracias al trabajo de Gordon Allport en la Universidad de Harvard, destacándose en gran relevancia con su libro *Personality: A Psychological Interpretation*, de esta manera se consideró el inicio formal del estudio en esta área, teniendo esto como base, posteriormente se publicaron otras obras producto de investigaciones acerca de la personalidad, se fundaron revistas, que publicaban dichas obras e investigaciones y las universidades ofrecieron cursos y se emprendieron cada vez más nuevas investigaciones (Schultz y Schultz, 2010).

Echo esto fue el impulso que dio el gran inicio para que surgiera el interés de los psicoanalistas y neo-psicoanalistas de poder incorporarse a la psicología, a colaborar en dichas investigaciones, los psicólogos académicos se convencieron de que era posible realizar un estudio científico de la personalidad desde diversas perspectivas científicas, es así que desde la década de 1930 hasta la fecha han surgido diversos enfoques del estudio de la personalidad (Schultz y Schultz, 2010).

1.3 Teorías de la personalidad

El estudio de la personalidad comenzó a ser de gran relevancia para las áreas de psicología y psiquiatría intentando descifrar todo lo que engloba este concepto, estas investigaciones comenzaron con la observación de las conductas y el comportamiento humano ya que este era algo observable y de esta manera empezaron a clasificar las personas con un tipo de personalidad de acuerdo a aspectos que tenían en común, mediante esto se empezaron a establecer diferentes teorías de la personalidad, cada una enfoca su estudio a la personalidad desde diferente perspectiva.

En un documento electrónico titulado *“Resumen de las teorías de la personalidad”* (s/f) menciona que las teorías de la personalidad son estudios realizados que establecen diferentes hipótesis y que permiten describir y explicar todo lo que engloba este término “personalidad”, estas teorías puede decirse que son una guía de entendimiento que ayuda a comprender conceptualmente y funcionalmente todo sobre la personalidad, se basan y sustentan en los estudios y criterios de diferentes teóricos.

De acuerdo con Seelbach (2013) refiere que con el pasar del tiempo cada vez más surgen diferentes teorías de la personalidad para describir y explicar la conducta de las personas, entre ellas las teorías psicodinámicas, conductuales, humanistas, a través del tiempo surgieron otras tipologías sencillas, cuyo objetivo era describir las diferencias individuales dependiendo de las características observadas en las conductas.

Durante el siglo XX surgen algunas teorías de la corriente humanista en la que se destaca que la personalidad se ve más influenciada por el contexto del individuo, es decir esta se desarrolla de acuerdo a diversas experiencias que la persona va viviendo, señala que la personalidad no es algo fijo, sino que se está desarrollando continuamente, agregando que influyen factores como: la historia de vida del individuo, satisfacción de la necesidad y el autoconcepto.

Siguiendo con Seelbach (2013) en la corriente cognitivo conductual no se describe como tal ciertas teorías acerca del desarrollo de la personalidad, sin embargo diversos autores como Albert Bandura y Vygotsky, entre los principales, postulan que la personalidad se desarrolla como parte de la adquisición del aprendizaje, así como también mencionan que el entorno social en el que se desenvuelve el individuo es fundamental como parte de ese proceso de aprendizaje para la construcción de la personalidad.

También se encuentran las teorías psicodinámicas mayormente su origen es psicoanalítico, encabezadas por uno de sus más grandes exponentes que es Freud, es una de las que enfoca su estudio, basándose en la clasificación de diferentes estructuras de la personalidad en función de los elementos psicodinámicos que nos llevan a actuar: pulsiones, principios, traumas y deseos reprimidos, mecanismos de defensa, en estas teorías la personalidad está más influenciada por determinantes inconscientes (Cloninger, 2003).

Una de las teorías que más impresionante acerca del desarrollo de la personalidad fue la teoría del psicoanálisis, propuesta por Sigmund Freud. A finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, Según Freud, menciona que la estructura de la personalidad supone que los sujetos se desarrollan en distintas etapas diferenciadas y observables. El proceso de transición de una etapa a otra es de vital importancia ya que si se considera exitoso es un factor determinante crítico para la salud mental del adulto (Lamas, 2012).

De esta manera las etapas a las que se refiere Sigmund Freud son denominadas etapas psicosexuales y son 5, que es la: oral, anal, fálica, latencia y

genital, para este autor los primeros años de vida son de vital importancia para el desarrollo de la personalidad, mientras que cree que en la edad adulta hay muy pocos cambios, también menciona que la motivación sexual es algo básico para la personalidad (Cloninger, 2003).

Según Freud la personalidad está compuesta por las tres estructuras importantes del aparato psíquico, el ello, el yo y el superyó, cada una de estas relacionadas entre sí dan lugar a la personalidad del individuo, el ello refiriéndose a la parte inconsciente del individuo que influye de manera imperceptible, el yo haciendo referencia a la realidad que vive el individuo, y el superyó a la conciencia limitada por la sociedad que va forjando la personalidad del sujeto (Cloninger 2003).

Para Freud el padre del psicoanálisis la personalidad parte del inconsciente, es decir, la personalidad se ve reflejada a partir de todas las ideas, pensamientos y sentimientos de los que se pudiera decir que normalmente no estamos conscientes. Los psicoanalistas explican el inconsciente como parte de lo psíquico tomándolo en cuenta y diferenciándolo de la consciencia aunque lo relacionan con ella. De esta manera se dice que la personalidad de un individuo puede darse a conocer también de manera indirecta a través de los sueños, los actos fallidos, los test de proyección y principalmente en la historia de los síntomas neuróticos (Salvaggio y Sicardi, 2014).

Según el enfoque dinámico la manera de evaluar la personalidad involucra diferentes estrategias, entre ellas se encuentra las técnicas de manchas o tintas, técnicas pictóricas o gráficas, técnicas verbales, recuerdos autobiográficos y técnicas de ejecución. Entre las técnicas de mancha se encuentra la prueba proyectiva del Rorschach y la técnica de mancha de tinta de Holtzman (HIT). El Rorschach deriva su nombre de su autor llamado Hermann Rorschach, esta prueba proyectiva evalúa las percepciones, emociones, pensamientos e impulsos inconscientes acerca del mundo exterior (Davidoff, 1998, como lo cita Montaña, Palacios y Gantiva, 2009).

La manera en que se hacen las representaciones del Inconsciente influye de manera muy marcada en la vida psíquica del sujeto; pues son eficaces. De esta manera para los psicoanalistas, los síntomas son la causa de algo que el sujeto desconoce, pero que es algo realmente fuerte y suficientemente eficaz como para contrariar la misma voluntad o consciencia. Freud consideraba los instintos sexuales y agresivos como las fuerzas primarias del inconsciente que dan origen a la conducta humana (Salvaggio y Sicardi, 2014).

Siguiendo la teoría Freudiana los instintos son los elementos básicos de la personalidad, las fuerzas motivadoras que impulsan y dirigen la conducta. El término alemán que Freud empleaba para designar este concepto es “Trieb”, cuya traducción sería pulsión o impulso (Bettelheim, 1984 como lo cita Schultz y Schultz, 2010). Los instintos son una forma de energía fisiológica transformada que conecta las necesidades del organismo con los deseos de la mente (Schultz y Schultz, 2010).

Por otra parte Jung (s/f, como lo cita Cloninger, 2003) siguiendo algunas ideologías de Freud acerca del inconsciente como algo principal en la personalidad, este se diferenció de él mencionando que existía mayor desarrollo de la personalidad en la adultez y que por lo tanto todo lo que ocurriera en esta etapa era de vital importancia. Jung propone 3 dimensiones de la personalidad que son introversión versus extraversión, pensamiento versus sentimiento y sensación versus intuición, de las cuales pueden ser combinadas para determinar un tipo de personalidad.

Otra de las teorías de la personalidad es la Teoría fenomenológica, esta teoría en diferencia con el psicoanálisis supone que el individuo mantiene una motivación positiva y que a partir de cómo se va desarrollando de manera transitoria en la vida, va ir logrando obtener diferentes niveles muy superiores y mediante esto el individuo conoce y sabe que dependiendo de las conductas y el cómo actué va a determinar las consecuencias que contraen esa manera de comportarse, y no es que el individuo deba ser entendido como el funcionamiento

y resultado de conflictos intrapsíquicos de manera inconsciente (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

Existen otro tipo de teorías denominadas Las teorías nomotéticas y estas se basan en la ideología de que todas las características son adecuadas para cada una de las personas por igual, desde esta perspectiva todos los individuos ocupan alguna posición respecto de todos los rasgos que se tienen en común, así pues, la personalidad de un individuo es la suma total de la puntuación que corresponde a cada rasgo (Lamas, 2012).

Entre los autores principales en el estudio de la personalidad se encuentra Raymond B. Cattell, quien estudio la personalidad y la define como aquello que predice lo que hará una persona cuando se encuentra en alguna situación determinada, para poder estudiar la personalidad y medirla este autor estableció el término “rasgo” como unidad conceptual, al que definió como una amplia disposición a comportarse de cierta manera en particular (Aragón, 2011 como lo cita Díaz y Díaz 2017).

Por otra parte Allport (1937, como lo cita Cloninger, 2003) definió un rasgo como: “Un sistema neuropsíquico generalizado y focalizado (peculiar al individuo), con la capacidad para hacer muchos estímulos funcionalmente equivalentes y para iniciar y guiar formas consistentes”, es decir que lo describía como un conjunto que derivaba del aparato psíquico y neurológico que daba lugar a algo singular del individuo.

Un rasgo de personalidad es una característica que identifica a una persona y la distingue de las demás siendo esta una causante de que esa persona se comporte de cierta manera. De tal manera se dice que la personalidad es el principal causante del comportamiento individual (Cloninger, 2003). Se expresa que todo individuo desde que nace ya tiene su propia personalidad y que durante el desarrollo de su vida este la irá desarrollando, formando o modificando, desde el nacimiento, la niñez, adolescencia y adultez (Seelbach, 2013).

En el sentido etimológico del término, un rasgo se define como un carácter distintivo de algo; sin embargo, el rasgo no se puede tomar tan literal como el concepto etimológico sino como una nota de regulación o representación de muchas otras notas conductuales. El rasgo se puede decir que es como un atributo funcional que se le asigna a una persona y este es relativamente persistente, inclina al individuo a realizar ciertas conductas ante diversas situaciones, con la finalidad de hacerlas más fáciles (Salvaggio y Sicardi, 2014).

Tomando en cuenta lo anterior se dice que existen las denominadas teorías de los rasgos, que se refiere a las características propias de un sujeto, entre estas se encuentra el temperamento, la adaptación, la labilidad emocional y los valores, y que estos le permiten a un sujeto ubicarse dependiendo a una característica en particular (Engler, 1996, como lo cita Montaña, Palacios y Gantiva, 2009). De acuerdo a los estudios de Aiken (2003, como lo cita Montaña, Palacios y Gantiva, 2009)” quien refiere que el autor Raymond Cattell es una de las figuras más sobresalientes en esta teoría, y que organizo los rasgos en cuatro formas que se anteponen; de esta manera su clasificación fue la siguiente:

- ψ *“Comunes (propios de todas las personas) contra únicos (son característicos de individuo);*
- ψ *Superficiales (fáciles de observar) contra fuentes (solo pueden ser descubiertos mediante análisis factorial);*
- ψ *Constitucionales (dependen de la herencia) contra moldeados por el ambiente (dependen del entorno);*
- ψ *Los dinámicos (motivan a la persona hacia la meta) contra habilidad (capacidad para alcanzar la meta) contra temperamento (aspectos emocionales de la actividad dirigida hacia la meta)”.*

Salvaggio y Sicardi (2014) mencionan que tomando en cuenta las teorías que describen la personalidad a partir de “rasgos” los psicólogos descriptivos han estructurado y desarrollado un conjunto de procedimientos de medida con los que pueden clasificar a los individuos en torno a unos rasgos. En la medida en que la

personalidad se conforma de diferentes aspectos como cognitivos, afectivos, fisiológicos y morfológicos.

Siguiendo con Salvaggio y Sicardi (2014) se dice que es necesario definir los rasgos ubicándolos en cada uno de estos aspectos, aunque depende del investigador, muchas veces no coinciden en el número de rasgos, pues según sus estudios cada uno los clasifica de diferente manera, por esa razón se requiere la evaluación de los aspectos y cognitivos, afectivos, por lo tanto se han desarrollado una serie de cuestionarios o test que permiten, después de hacer su valoración cuantitativa, realizar una descripción de la personalidad sobre la base de unos rasgos establecidos .

Siguiendo en las teorías de la personalidad, en estas también se encuentran las teorías conductistas, Watson, a quien se le denomina el padre del conductismo, estaba en común acuerdo con la teoría de Jhon Locke en el siglo XVII sobre una teoría de personalidad llamada “la tabula rasa”, según la cual menciona que un recién nacido viene en blanco y es el ambiente o el medio en el que se desarrollara el que determinará la personalidad debido a la moldeabilidad de este, no solo en la infancia sino también en la etapa adulta (Davidoff, 1998, como lo cita Montaña, Palacios y Gantiva, 2009).

Anteriormente hace muchos años atrás las teorías de la personalidad eran simplemente unos supuestos como consecuencia de diversos estudios, pero básicamente no existía algo como tal que midiera o evaluara la personalidad y a partir de ahí la describiera como tal, con el pasar de los años fueron surgiendo algunos tipos de medición que se utilizaban para evaluar la personalidad, una de las personas que dedico varios estudios a evaluar la personalidad fue Raymond B. Cattell (Davidoff, 1998, como lo cita Montaña, Palacios y Gantiva, 2009).

Según Cloninger (2003) la contribución más importante de Cattell a la personalidad fue su descripción sistemática de la misma. En esta descripción mencionaba que una taxonomía de las diferencias individuales, era de vital importancia antes de que se pueda empezar de cierta manera la investigación de las causas de la personalidad.

La descripción que hacia Cattell requería medición, por lo que junto con otras personas desarrollaron muchos test de personalidad, pero uno de los más conocidos y el más usado pues es el que sobresale ante todos, es el Cuestionario de 16 Factores de Personalidad (16PF); las siglas en inglés representan “factores de personalidad”, un término usado de manera destacada en su teoría para referirse a rasgos importantes.

1.4 Los componentes de la personalidad

La personalidad está constituida por diferentes elementos entre los que se encuentran elementos hereditarios, así como también ambientales, entre estos elementos se encuentran: el temperamento, el carácter, la inteligencia, Status y Roles sociales (Salvaggio y Sicardi, 2014). Se dice que es el resultado de una estructura de carácter y temperamento, entendiendo por carácter como una manera de expresión de hábitos adquiridos con el tiempo, y el temperamento como expresiones afectivas que traemos de manera innata por herencia genética (De la fuente, 1992).

Mientras tanto Ibarra y Salmán (2008) también refieren que la personalidad está determinada por elementos de origen hereditario y ambiental, y destacan que, la constitución física, el temperamento y el carácter moral, son los aspectos que se encuentran dentro de los factores hereditarios y ambientales y que constituyen la personalidad. Respecto a la constitución física, nos dicen que se refiere a las características somáticas (corporales) y psicológicas básicas y permanentes y que éstas dependen fundamentalmente de la herencia biológica, pero que no está libre de las influencias ambientales (alimentación, traumas infantiles, etc.).

Con lo referente al temperamento, mencionan que está conformado por aquellos modos de ser y de comportarse, que aunque deriva de factores hereditarios, este está influido por factores provenientes de la educación y el aprendizaje y lo manejan como una expresión dinámica y afectiva que resulta característico del individuo.

En cuanto al carácter moral estos mismos autores plantean que es entendido como aquellos componentes que expresan de una forma muy particular y distintiva el modo de ser y comportarse de una persona. Se dice que este componente se ve muy influenciado por diversos factores como el ambiente, la cultura, la educación, el contexto social y el contexto familiar, de esta manera se puede decir que el carácter resulta de la forma en que los componentes que constituyen el temperamento, son moldeados en los distintos contextos en los que se desenvuelve el sujeto.

Aparte del termino de personalidad estos dos términos de carácter y temperamento llevan una relación entre si y quizá muchas veces son confundidos y los adoptamos como sinónimos, aunque son términos muy cercanos, tienen un significado distinto, y cada uno hace referencia a aspectos específicos muy diferentes, para poder diferenciarlos, se puede decir que la personalidad se define como la manera característica y habitual en que cada persona siente y se comporta, siendo esto un conjunto de características o patrones que definen a una persona, es decir, la manera de pensar, de sentir, de actuar, y de comportarse de cada uno de los individuos hace que cada persona sea diferente a las demás (Chico, 2015).

En términos más claros se retoma la definición de Allport (1937 como lo cita Cloninger, 2013), quien definió la personalidad como: "la organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente". Allport (s/f como lo cita Salvaggio y Sicardi, 2014) define el temperamento como: "Los fenómenos característicos de la naturaleza emocional de un individuo, incluyendo su susceptibilidad emocional, la fuerza y la velocidad con que acostumbran a producirse las respuestas, su estado de humor preponderante y todas las peculiaridades de fluctuación e intensidad en el estado de humor, considerándose estos fenómenos como dependientes en gran parte de la estructura constitucional y predominantemente hereditarios".

Mientras tanto Chico (2015) menciona que el temperamento está conformado por aquellos aspectos motivacionales y emotivos del individuo y que

en gran parte se determinan por factores biológicos o constitucionales, y que este incluye bases neurológicas, endocrinológicas y bioquímicas, desde el cual empezará a formarse la personalidad, de esta manera sería pues, la parte biofísica del sujeto.

Allport (1961 como lo cita Izquierdo, 2002) menciona que: “El temperamento, al igual que la inteligencia y la constitución corporal, constituye una especie de material bruto que acaba por conformar la personalidad; el temperamento se relaciona con el clima bioquímico o tiempo interior en el que se desarrolla una personalidad”. Millon y Everly 1994 (como lo cita Chico, 2015) consideran que el temperamento es la parte biológica de la personalidad que viene predeterminada.

Por otra parte el carácter es definido por Salvaggio y Sicardi (2014) como: “el conjunto de rasgos de personalidad, relativamente perdurables, que tienen importancia moral y social”. Etimológicamente el término carácter proviene del griego cuyo significado es "marca" o "sello" que diferencia inconfundiblemente a una persona. El carácter es el que determina formas constantes y típicas de actuar de una persona.

Anteriormente se decía que el carácter se tomaba como aquello que uno desea ser, este aspecto ético se universalizó, denotando desde siempre lo distintivo de una persona o también de un grupo o nación. Se describe como la peculiaridad del individuo y de acuerdo a “que se enfrenta al mundo haciendo uso de sus distintas facultades, es decir, en su sentir y en su obrar, en sus decisiones voluntarias, valoraciones y objetivos, en sus juicios y orientaciones espirituales, con todo lo cual adquiere su existencia individual una fisonomía que le diferencia de los demás” (Lcrsch, 1966, como lo cita Izquierdo, 2002).

Algunos autores y ciertas corrientes tienen diferentes puntos de vista sobre la importancia de los componentes mencionados anteriormente, es decir, algunos autores aseguran que el temperamento es más importante en el desarrollo de la personalidad, mientras tanto otros autores sostienen que el carácter como factor ambiental es el que determina en mayor parte la personalidad, algunos incluso lo

mencionan como el único que la determina. Sin embargo se puede decir que no se puede asignar más peso a uno u otro factor, en realidad la personalidad se determina en partes proporcionales (Seelbach, 2013).

Mientras tanto para otros autores como Weinberg y Gould (2008, como lo cita Vaz, 2015), refieren que la personalidad está dividida en tres niveles y que estos se encuentran separados pero a la vez mantienen cierta relación entre sí, estos niveles son: “Núcleo Psicológico”, que se define como la base o el nivel básico de la personalidad, pues es el componente más profundo, en el que se incluyen las actitudes y valores, intereses y motivaciones y creencias sobre sí mismo y su valor. Este núcleo psicológico al ser la base representa la parte central de la personalidad que según estos autores es el ‘yo real’, lo que realmente es el y no lo que los otros piensen que es.

“Respuestas Típicas” es el segundo nivel de la personalidad y este se describe como las formas en como cada individuo aprende a ajustarse al ambiente o como es que generalmente responde al mundo exterior. “El Comportamiento Relacionado al Desempeño de Papeles” es el tercer nivel y los autores lo describen como la forma en cómo se actúa apoyado por los demás y como se percibe cualquier tipo de situación social, este nivel se considera que es el aspecto más variable de la personalidad, donde diferentes situaciones requieren el desempeño de papeles diferentes.

Por otra parte Barreto, (2002, como lo cita por Vaz, 2015) estudio las teorías de la tesis de Cattell, Allport, Cratty y Eysenck, y de esta manera el dividió la estructura de la personalidad en cuatro sectores:

a) Sector Cognitivo: refiere que se relaciona a la inteligencia y se basa en tres aspectos: aptitud para pensar de manera abstracta, aptitud para aprender y aptitud para adaptar medios a los fines.

b) Sector Conativo: se relaciona al carácter, y en este se manifiesta la forma de comportarse y de actuar del individuo.

c) Sector Afectivo: en este sector describe que este se relaciona con la estructura emocional del individuo en su naturaleza biológica, destacando que la intensidad de las respuestas emocionales es variable entre las personas.

d) Sector Somático: hace referencia a la relación de la constitución física y a la apariencia del individuo.

1. 5 Factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad

1.5.1 Influencia biológica

1.5.1.1 Herencia y temperamento

En el documento electrónico titulado “*Factores que influyen en la personalidad*” publicado por Yusleika (2009) menciona que anteriormente respecto de la herencia genética y su relación con la personalidad se tenía la creencia que la personalidad se tenía como base biológica aspectos hereditarios, incluso algunos investigadores mencionaban que la personalidad era hereditable, otros sin embargo referían que las experiencias que vivían las personas eran las que determinaban su personalidad.

En ese mismo documento se plante que actualmente esto se toma de una forma equitativa pues se ha determinado que tanto la herencia como parte biológica y el ambiente como algo externo y que hace referencia a las experiencias vividas por el individuo, son sumamente importantes, aunque no se descarta que en algunos individuos pueden presentar ciertas características de personalidad que se ven más influenciadas por un factor que del otro. Investigadores señalan que la herencia establece límites al nivel de desarrollo de características y solo dentro de él, las fuerzas del ambiente determinan las características de la personalidad.

Matás (s/f) refiere que realizó una investigación científica respecto a la genética y la relación con la personalidad en donde se buscaba saber si realmente la personalidad tenía un componente hereditario y para ello estudio los temperamentos infantiles y animales, y llevando también acabo un análisis de la situación hereditaria en hermanos gemelos y personas adoptadas, el objetivo del

estudio era descubrir los genes que dan lugar a los rasgos de personalidad fundamentales, y llegó a la conclusión que hay genes implicados en el neuroticismo, el pesimismo, la ansiedad o la falta de amabilidad.

Por otra también refiere que “el temperamento es esa disposición psicológica que se supone innata para responder frente al entorno de cierta manera, presente desde la infancia. Incluye aspectos como la reactividad (capacidad para estar alerta y responder), tranquilidad (facilidad para calmarse tras una rabieta), y emocionalidad positiva o negativa (calidad del humor). La estabilidad en el temperamento depende del grado en el que ese rasgo es muy extremo en la infancia. Es muy difícil que pasen al extremo contrario del rasgo, pero sí es cierto que el ambiente actúa sobre los bebés para conducirlos hacia un término medio más saludable”.

1.5.2 Influencia ambiental

Retomando el documento electrónico disponible en internet titulado “*Factores que influyen en la personalidad*” publicado por Yusleika (s/f), refiere que dentro del factor influencia ambiental como principal se encuentra la cultura y la describe como la manera característica en que poblaciones distintas organizan sus vidas, mencionando que esta cumple un papel importante en la formación de la personalidad, pues las personas desde que nacen en una cultura específica están expuestas a los valores de la familia, de la sociedad y a las normas de comportamiento aceptables.

Matás (s/f) Plantea que la cultura es la causante de definir la manera en que se deben desempeñar los papeles en la sociedad, así como también ayuda a establecer patrones amplios de similitud del comportamiento entre las personas. Generalmente se dice que existen diferencias extensas en los comportamientos de individuos, y que por esta razón no todas las personas reaccionan de la misma forma a las influencias culturales, pues las personas poseen y muestran muchas diferencias importantes, inclusive las personas que se desarrollan en la misma cultura y que se han desarrollado en los mismos grupos sociales son diferentes.

Se dice que los acontecimientos que afectan a la sociedad como consecuencia también repercuten en el comportamiento individual. Las ideas que se tienen sobre el control que se puede ejercer sobre el ambiente y el futuro, influyen en la confianza en los esfuerzos individuales que se pueden hacer para mejorar o empeorar el mundo creando así una estabilidad o inestabilidad social. En la actualidad la cultura tiene una influencia tan poderosa sobre la personalidad como cualquier proceso biológico.

Continuando con Matás (s/f) menciona que diversas investigaciones plantean que las definiciones del yo influyen sobre muchos aspectos de la vida entre ellos la personalidad. En las culturas individualistas, la independencia es más importante que las necesidades del grupo y a menudo el yo se define como rasgos de personalidad con adjetivos como, agradable, ambiciosa, extravertida, etc. En las culturas colectivistas, la armonía del grupo es más importante que los deseos individuales y el yo se define en el contexto de las relaciones en la comunidad.

1.6 Desarrollo de la personalidad en la adolescencia

1.6.1 Concepto de Adolescencia

La adolescencia es un concepto establecido desde tiempo atrás Pineda y Aliño (s/f) la define como: “una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivas. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social”.

La adolescencia es una de las etapas del ciclo de la vida la cual se describe como la más compleja, ya que en esta etapa la persona se enfrenta a cambios muy drásticos, cambios físicos, emocionales, psicológicos, entre otros. Es una

etapa que da finalización al ciclo de la niñez para crear los cimientos que darán lugar a una etapa adulta (Cloninger, 2003).

Según el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF por sus siglas en Ingles) (2011) menciona que el termino adolescencia es muy complejo de definir con precisión pues refiere que es problemático por distintas razones, pues es bien sabido que de la madurez física, emocional y cognitiva, entre otros factores, es dependiente en la manera en que cada individuo experimenta este período de la vida, y para poder definir este término es muy común relacionar o tomar en cuenta otro termino que es la Pubertad el cual puede considerarse como una línea de demarcación entre la infancia y la adolescencia, y sin embargo se puede decir que esto no basta para definir con precisión la adolescencia.

Esta misma organización UNICEF (2011) clasifica la etapa de la adolescencia en dos, la adolescencia temprana y la adolescencia tardía. Considerando la adolescencia temprana el periodo que se extiende entre los 10 y los 14 años de edad, siendo en esta etapa en la que, generalmente comienzan a manifestarse los cambios físicos, que usualmente inician con una repentina y drástica aceleración del crecimiento.

En esta etapa surge también el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias, estos cambios externos son con frecuencia muy notorios y para los que se encuentran en este proceso para algunos puede ser una etapa de entusiasmo, pero para otros puede ser todo lo contrario, pues lo toman como una etapa llena de complejos para su vida y por lo tanto viven esta etapa con ansiedad e incertidumbre.

Sin embargo los cambios internos que experimenta el individuo aunque son menos evidentes son igual de impactantes e importantes que los otros, pues basándose en una investigación neurocientífica se muestra que de los años que abarca la adolescencia temprana, el cerebro experimenta un esencial desarrollo eléctrico y fisiológico, pues el número de células cerebrales pueden casi llegar a duplicarse en el curso de un año, en tanto las redes neuronales se reorganizan de

forma radical, con las repercusiones consiguientes sobre la capacidad emocional, física y mental.

Por otra parte la adolescencia tardía abarca la parte posterior de la segunda década de la vida, es decir el rango de edad que va de los 15 a los 19 años de edad, en esta generalmente ya se han asentado los cambios físicos más importantes sin embargo el cuerpo sigue manifestando cambios de desarrollo y al igual que en la adolescencia temprana el cerebro también continúa desarrollándose y reorganizándose.

De esta manera la capacidad para el pensamiento analítico y reflexivo aumenta de manera muy notoria y los adolescentes manifiestan su preocupación por las opiniones de los demás hacia su persona, y mayor aun las opiniones de los que se encuentran en su mismo rango de edad, y esto va disminuyendo a medida que adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones.

Siguiendo en los estudios de la UNICEF (2011) cabe destacar que en la adolescencia tardía, el sexo femenino es el que suele correr un mayor riesgo que los varones de sufrir ciertas consecuencias negativas para la salud, entre ellas la depresión, así como la discriminación y el abuso basados en el género que son los que más se ven marcados entre estos riesgos debido a la vulnerabilidad, las adolescentes también tienden a ser más propensas a padecer trastornos de la conducta alimentaria, tales como la anorexia y la bulimia, esto en parte se deriva de profundas ansiedades por la preocupación sobre la imagen corporal que se basan en los estereotipos culturales y mediáticos de la belleza femenina.

Gonzales (1993) menciona que también es muy frecuente que en la adolescencia se presenten las contradicciones derivadas de los cambios físicos, y que los adolescentes le dan mucha importancia a la expresión física en ese momento de su vida, pues menciona que de ella se obtiene la aceptación social y entra en la relación de pareja. También refiere que el aspecto físico mantiene también cierta relevancia al entrar en contacto con el mundo de los adultos, siendo así que el adolescente que se desarrolla tardíamente o que no tiene mucha

aceptación hacia sí mismo respecto a su físico, puede llegar a sentirse traumatizado, o generar ciertas inquietudes sobre sí mismo

Sin embargo ese mismo autor también plantea que en una investigación que se realizó pudieron estudiar a adolescentes con problemas de aceptación en cuanto a su físico y que llegaron a la conclusión que a pesar de no aceptarse en ese aspecto se veían fortalecidos en otros aspectos, es decir no se aceptaban físicamente pero apoyaban su crecimiento en otras unidades subjetivas que habían logrado configurar. Por lo anterior los investigadores pudieron decir que uno de los elementos centrales de la etapa adolescente está representado por la forma como se ha constituido el mundo subjetivo, hecho que puede llevarlo a una crisis o estimularlo para continuar desarrollándose.

1.6.2 La Personalidad en la adolescencia

Según Ruiz (2013) refiere que la adolescencia es una etapa fundamental en el desarrollo psicológico de la persona, ya que en esta etapa es el periodo en el que se forja su personalidad, se consolida su conciencia del yo (adquirida en la primera infancia), consolida su identidad sexual y se forma moralmente en cuanto a sus valores. Es una etapa de búsqueda, de conflicto, de oposición, de rebeldía, de extremismo.

Refiere que en distintas situaciones los ideales y pensamientos se pueden tener claros pero que drásticamente al instante se puede verse inmerso en la confusión mental más absoluta, incluso es la edad de sentir que se pueden violar las normas y de ir en contra de todo y de todos y que a la vez todos están en contra de el mismo, sin embargo a partir de esto es como se puede ir reconstruyendo el propio yo fragmentado.

Este mismo autor también menciona que desde la perspectiva de la fenomenología, la psique del adolescente se halla en un proceso de consolidación en el que ha de producirse la integración psíquica del cuerpo sexuado púber y la independencia que va creando paulatinamente de las figuras parentales, frente a la impotencia de los cambios del proceso, el adolescente intenta ser dueño de su

cuerpo siguiendo las modas o establecer su marca y su derecho de propiedad sobre su cuerpo. También nos dice que En el desarrollo cognitivo del adolescente se distingue en distintas dimensiones y entre ellas se encuentra la personalidad, la inteligencia, la capacidad crítica, la imaginación y el aspecto afectivo.

Por otra parte de acuerdo a un artículo titulado "*Personalidad en la Adolescencia, Psicólogos Lima*" publicado en internet en el 2017 por el Instituto de Salud Libertad S.A.C., menciona que desde la perspectiva de la psicología la adolescencia se puede describir como un periodo de transición de la infancia a la adultez manifestándose como un periodo preparatorio para la edad adulta, siendo un momento de iniciación, tomando en cuenta una recapitulación de las experiencias vividas de la infancia, para ponerlas en orden.

También menciona que la adolescencia es un momento clave y crítico de gran relevancia en la construcción de la identidad, y que se considera como una de las etapas que contribuyen a la diferenciación de la personalidad y a la formación de la identidad, pues es en esta etapa de adolescencia en la que el individuo alcanza un cierto grado de madurez que le permite vivir en sociedad e interactuar con los demás como una persona psicosocialmente sana o madura.

Retomando el mismo artículo anterior en el que se dice que existe la contraparte de que en la adolescencia es la etapa en la que se considera como la edad conflictiva turbulenta, de cambios y transformaciones con impulso de fuerzas, surgidas espontáneamente. El adolescente parece ser un individuo susceptible y vulnerable, dominado por los sentimientos y emociones que generalmente se le dificulta controlar.

Tomando en cuenta la cultura se dice que la adolescencia se desarrolla a lo largo de un periodo en que el individuo a pesar de ser biológicamente maduro para la actividad sexual plena y para el trabajo, social y psicológicamente se considera inmaduro, aunque esta delimitación que se propone de manera social y cultural se considera muy imprecisa debido a que los rangos de edad carece de límites cronológicos claros.

Por su parte Feixa (2011, como lo cita Lozano, 2014) quien examino la evolución del concepto adolescencia en diferentes culturas y a lo largo de la historia, nos dice que la adolescencia es más una construcción cultural con una notoria base biológica, que una etapa evolutiva de forma natural y de manera común y fija a todas las sociedades y épocas, de esta manera Feixa distingue 5 grupos de culturas según las épocas y que estas serán las que forjen los valores de la personalidad.

Mientras tanto volviendo con Ruiz (2013) nos dice que La personalidad se afirmará de forma negativa o positiva, de manera negativa, tomando posición de rebeldía oponiéndose a otros, sobre todo a los padres y maestros, o mostrándose una actitud susceptible cuando siente que no se respeta su forma de pensar y que se ve dañada su dignidad, o bien percibe que no es tomado en serio y se siente incomprendido. De manera positiva el adolescente manifiesta su singularidad y el cómo se identifica individualmente aunque de manera superficial en la vestimenta y el cuidado del cuerpo, en el lenguaje corporal y en el andar, en el modo de hablar, en las costumbres y la conducta.

González (1993) refiere que naturalmente al hablar del proceso adolescente los conceptos más comunes o de lo primero que se habla es sobre el primer acercamiento del adolescente con el mundo adulto, o de la identidad o los cambios sexuales del adolescente, etc; y que el desarrollo del adolescente tiene que darse necesaria y simultáneamente en todos estos aspectos.

Sin embargo también menciona que no necesariamente debe ser así, pues el desarrollo de la adolescencia es un proceso viable, contradictorio y que debe ser comprendido desde una perspectiva subjetiva, pues en esta etapa de manera subjetiva es muy importante tomar en cuenta la necesidad de autoafirmación, la necesidad de identidad, de realización, de valorización, de contacto con el otro y de un sinfín de necesidades personales propias de esta etapa que nos llevan a formar nuestra personalidad.

En el documento electrónico titulado "*Desarrollo de la personalidad en la adolescencia*" publicado por Muñoz (s/f) se encontró que una de las situaciones

más complejas y una de las más importantes en la adolescencia consiste en la búsqueda o construcción de la propia identidad. Los adolescentes necesitan crear y desarrollar sus propios valores, opiniones e intereses de manera autónoma y no sólo limitarse a repetir los de sus padres.

Deben de descubrir sus conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y aptitudes para lo que son capaz de lograr, y de esa manera autovalorarse, y poder saber que autoconcepto tienen de sí mismos para autoaceptarse y sentirse orgullosos de sí mismos y de lo que son, esto es la primer pauta que los lleva a ir desarrollando después de la identidad una personalidad.

En esta etapa al ser una etapa muy compleja la confusión de la identidad es muy común, haciendo que los adolescentes los lleve a agruparse entre ellos tratando de encajar en algún grupo con características que las quiere hacer suyas, o bien de otra forma a no tolerar bien las diferencias que existen entre los demás que también los identifica como personas y lo toman, como mecanismos de defensa ante dicha confusión mostrándose con conductas infantiles e irresponsables evitando resolver conflictos o actuando de manera impulsiva y sin sentido y con esto entran en lo que es llamado “La crisis de identidad”.

En ese mismo documento se describe que en la crisis de identidad Los adolescentes reflexionan y hacen un autoanálisis retomando sus opciones y buscan llegar a comprometerse con algo en lo que puedan tener fe, y es aquí donde deciden que les gustaría estudiar, o que es lo que les gustaría hacer personalmente, y con frecuencia, estas ideologías personales ayudan a formar la identidad y moldean la vida en los años siguientes.

Sin embargo se debe tomar en cuenta que el nivel de confianza que los adolescentes tengan en sus compromisos influye en su capacidad para resolver sus crisis de identidad, y cabe decir que de esta crisis surgen nuevas aptitudes y un sentido de pertenencia, aunque también se dice que esta crisis a veces no se resuelve en esta etapa y llega incluso hasta los 30 años.

En la adolescencia es de vital importancia la confianza en sí mismo, pues de esta manera esto será la base para manifestar la confianza hacia los demás y esto ayudara en el camino hacia la identidad, pues al compartir sus emociones, sentimientos, pensamientos e ideas a otras personas en quien confía el adolescente está explorando su identidad y manifestándola en otra persona la reafirma, reflejando a través de ella su personalidad.

Mientras tanto en otro documento electrónico titulado "*Personalidad en la adolescencia*" publicado por Peraza s/f nos dice que al entrar a la etapa de la adolescencia, el adolescente comienza a sentir el gran cambio de lo que vivía en la infancia, pues en esta etapa ya no es tan mimado y consentido y se empieza a dar cuenta que en realidad no es el centro de atención, que tiene muchos errores y que no tiene conocimiento de todo, esto lo lleva a manifestarse con una actitud de rebelión contra los padres.

La personalidad en la adolescencia tiene un cambio muy drástico, que incluso sorprende a los padres. Las principales características en esta etapa es que los adolescentes comienzan a encerrarse en su mundo, algunos siendo solitarios en su entorno familiar, y la comunicación con los padres se vuelve más difícil, pues dejan de contarles sus cosas y en algunos casos si los padres insisten, lo hacen aún más a modo de rebeldía.

En ese mismo documento se encontró que la personalidad del adolescente también se caracteriza por tener una gran inquietud y espíritu de aventura, les gusta arriesgarse a vivir sus propias experiencias para sacar sus conclusiones, y es por ellos que a veces no toman en cuenta los consejos de los padres y a pesar de que los padres les prohíban ciertas cosas aun así las hacen, el adolescente siente que debe romper las normas sin importar que estas sean estrictas o flexibles, cada vez se van diferenciando más los intereses de padres e hijos y, de esta forma, tratan de establecer su propia identidad.

La mayoría de los adolescentes se sienten incomprendidos en algún momento, pero incluso esto deriva en la incomprensión de sí mismos siendo así que la personalidad en la adolescencia muchas veces es incomprendida por los

padres. Otra gran característica de los adolescentes es la contradicción del sentimiento de querer ser independientes o la necesidad de seguir siendo dependiente, por un lado, no quieren ser tan controlados por sus padres, no quieren que se les impongan reglas ni horarios y por otro lado sienten miedo de independizarse, mantienen un temor, una inseguridad e incertidumbre.

Gonzalez (1993) refiere que en la etapa adolescente la escuela tiene un papel importante tanto en la formación de la personalidad como de las capacidades que permitan al adolescente desarrollar operaciones que hagan efectivo el conocimiento que adquiere, pues con estas capacidades el adolescente ira forjando su conducta y a la par su personalidad.

Por lo tanto refiere que la escuela no debe limitarse a seguir un cierto patrón, pues debe hacer énfasis y enfocarse en hacer esfuerzos dirigidos a motivar los intereses del adolescente y llevarlos a tomar una posición activa hacia el conocimiento, hacia la búsqueda de lo nuevo, para ir creando su propia identidad, y a la vez poniendo de manifiesto sus habilidades en el manejo de procesos de análisis, de síntesis, de generalización y otras operaciones activas que no lo limiten a la mera reproducción del saber y que lo lleven a participar a cuestionarse sobre todo lo que el mismo vive, generando así su propio conocimiento.

Por lo anterior si la escuela es orientada hacia la persona estimula importantes operaciones de la personalidad, como son la capacidad de resolución de conflictos, planteándose criterios propios y estructurando el campo del aprendizaje. A grandes rasgos a medida que se estimulan estos avances, se individualiza el proceso educativo y se garantiza la acción activa de la transformación del adolescente hacia el conocimiento, convirtiéndolo en sujeto de su aprendizaje personal llevándolo a la construcción de y formación de su identidad personal.

Mientras tanto Pineda y Aliño (s/f) dicen que la familia es la unidad social primaria y universal y por lo tanto ocupa una posición central para la comprensión de la salud o enfermedad en el proceso adolescente, pues permite la estabilidad

cultural y ciertas funciones biológicas y sociales, sin embargo refieren que en el ciclo vital de la familia también están presentes las crisis transitorias o evolutivas que conllevan cambios en los roles y en la dinámica familiar, y esto modifica o crea en el adolescente ciertas conductas respecto a su personalidad, es por eso que la familia se considera el pilar más importante dentro del desarrollo del adolescente y consecuencia del desarrollo de su personalidad.

1.7 La personalidad y el orden de nacimiento

1.7.1 Orden de nacimiento

Niven (2005 como lo cita Arango, 2015) define como orden de nacimiento, a la diferencia de posición del lugar que se ocupa entre los hermanos en una familia durante el nacimiento y que de esta manera hace referencia a la relación existente entre la persona con los padres y hermanos, respecto a esto se dice que el orden de nacimiento tiene algún tipo de efecto en los aspectos de la vida del ser humano. Así mismo, el autor indica que el orden de nacimiento puede tener demasiada influencia en el comportamiento, haciendo énfasis en que la mayoría de personas sí actúan de cierta manera es porque ya tienen un patrón establecido debido al factor del orden de nacimiento.

Por otra parte Samsó (2009 como lo cita Arango, 2015) define orden de nacimiento como un conflicto o problemática familiar que interviene en el desarrollo de la persona dependiendo del rango de nacimiento, es decir el lugar que ocupa en el rango de número de hermanos, y menciona que esto de algún modo afectará la conducta y la manera en como el individuo afronta los problemas o diversas situaciones, en el entorno familiar, laboral o escolar y social.

Otro de los factores que puede afectar según este autor, es el sexo y la edad que cada hermano posee, mencionando que todas estas características ayudan de alguna forma a comprender la actitud del individuo de cuando es niños y con esto poder percibir como se desenvolverá y relacionara con las demás personas ya en una edad adulta, es por ello que menciona que es muy importante tomar en cuenta el identificar el número de hijo que es el individuo así como la

relación que tienen los hermanos, pues en gran parte el comportamiento de sujeto dependerá de todas las características antes mencionadas.

1.7.2 El orden de nacimiento y su influencia en la personalidad.

Durante el tiempo diversos estudios e investigaciones han encontrado que el orden de nacimiento es uno de los factores que se cree existe una influencia para el desarrollo de la personalidad. Los teóricos que han estudiado el orden de nacimiento creen que la posición que ocupan las personas en la familia dentro del número de hermanos determina considerablemente las características de la personalidad, manifestando así el comportamiento dentro y fuera del hogar, dichos teóricos en sus estudios han identificado características diferentes en las personas tomando en cuenta lo referente a la posición del nacimiento en la familia (Sánchez, 2002).

De acuerdo a un artículo publicado en internet por el grupo Inteligencia emocional, titulado *“El orden de nacimiento”* (s/f) menciona que el orden de nacimiento no solo identifica a cada hijo un puesto distinto en la familia, sino también en la vida, en el mundo; dicho esto, se refiere a que de la misma manera en como el hijo se ubica dentro de la familia de acuerdo al orden de nacimiento tiene cierto comportamiento dentro de ella esto va a influir en su conducta fuera del entorno familiar. Naturalmente, ser primogénito o el último en la familia no es el único hecho que cuenta en la formación del carácter y de la personalidad de un niño, también influyen los condicionamientos genéticos, psicológicos y ambientales, que nunca son totalmente iguales.

En ese mismo documento describe que toda persona tiene su propio carácter, y que de cierta manera lo expresa desde pequeño, pero que sin embargo no se nace con la predisposición a ser exitoso o fracasado, pues hay muchas cosas que influyen en la formación del carácter de una persona, en su modo de ser, comportarse y afrontar la vida desde su mismo nacimiento y una de estas cosas es el orden de nacimiento, aun cuando esto pueda parecer extraño o insignificante.

Una de las primeras personas en estudiar el orden de nacimiento y su influencia en la personalidad fue el psicólogo reconocido Alfred Adler en 1928, quien considera dentro de sus estudios realizados que la personalidad de cada uno de los individuos era influenciada por el orden de nacimiento que ocupaba dentro de su familia (Boeree, s/f).

De acuerdo a Schultz y Schultz (2010) refieren que Adler menciona la idea de que el orden de nacimiento tiene una influencia social importante en la niñez a partir del cual se construye un estilo de vida. A pesar de que los individuos crecieran en una familia con los mismos padres y vivan dentro del mismo hogar, el ambiente social en el que se desarrollaban no era idéntico, por lo tanto habría ciertas diferencias en la personalidad de cada uno.

También mencionan que Según Adler el hecho de ocupar el primer o el último lugar dentro del número de hermanos, es decir ser el mayor o menor o bien ocupar cierto lugar de nacimiento dentro del número de hermanos, se estaba expuesto a otras actitudes de los padres y se crean condiciones diferentes en la niñez que contribuyen a determinar la personalidad, así pues dentro del orden de nacimiento describió sobre cuatro situaciones: el primogénito o hijo mayor, el segundo hijo, el hijo menor y el hijo único, .

Adler creía que la personalidad era algo que se establecía desde una edad muy temprana durante la infancia. Sus aportaciones y estudios acerca de la influencia de los hermanos y el orden de nacimiento en la personalidad son por lo que más se reconoce a este autor. Sin embargo al ser solo una teoría se dice que Adler consideró estas ideas como conceptos algo ficticios de los cuales solo deberían utilizar para tratar de entender a los demás, pero que no se debían tomar del todo personal y hacerlos propios (Boeree, s/f).

Este autor es reconocido también por su teoría de la psicología individual en la que destaca que todos los individuos somos únicos, y que la personalidad derivaba de algo social y no biológico, diciendo que las personas desarrollábamos la personalidad a lo largo de nuestra vida con el cumplimiento de metas, Adler

destacaba también que no solo influía la relación y el orden de nacimiento con los hermanos, sino también la relación que existía con los padres (Boeree, s/f)

También remarca en su teoría el hecho de que la escuela podría influir de manera importante en el desarrollo de la personalidad de los individuos, solo si se cambiaba la enseñanza tradicional a prácticas de interés social para la persona (Boeree, s/f). De esta manera Adler en sus estudios hace una descripción respecto a la personalidad de cada individuo respecto al número de hijo que ocupa y describiéndolo de la siguiente manera:

1.7.2.1 El primogénito

Retomando a Schultz y Schultz (2010) plantean que los primogénitos están, cuando menos por un cierto periodo de tiempo, en una situación única y envidiable. Por lo general al ser el primero en llegar a la familia los padres se emocionan y se ponen felices por el nacimiento de su primer hijo y le dedican mucho tiempo y atención, procurando lo mejor para él dándole atención inmediata y exclusiva, de esta manera tienen una existencia feliz y segura.

Todo lo anterior sucede hasta que nace el segundo hijo y de repente ellos dejan de ser el centro de atención y de recibir cuidados y afecto constantes, pues como van creciendo ahora la atención la recibe el otro hijo, de cierta manera llegan a ser desalojados del lugar en que se encontraban y ahora el afecto y atención que estaban centradas únicamente en él debe ser compartida con el segundo miembro de la familia.

De la misma manera Cloninger (2003) comparte cierta similitud en cuanto a dicho planteamiento, pues describe que el primogénito al ser el primero, recibe en primera instancia demasiada atención haciéndolo consentido o malcriado y al tener después algún hermano este cambia, ya que posteriormente el segundo hijo llega a ocupar la atención de los padres causando conflicto en el primer hijo.

Muchas veces deben sufrir el hecho de esperar hasta que quedan satisfechas las necesidades del recién nacido para posteriormente sean cubiertas las de él. No se esperarían que sufrieran un desplazamiento tan drástico, este

hecho causa el tratar de recuperar la posición que ocupaban de poder y privilegio que tenían. Sin embargo, por cualquier cosa que ellos hagan será totalmente en vano, pues nada volverá a ser como sería antes (Schultz y Schultz, 2010).

Para Sulloway (1996, como lo cita Sánchez, Alonso, Hernández y Bragado, 2007) manifiesta que el primogénito cuya posición ya es establecida mantiene ciertas creencias, actitudes y características de personalidad similares a las que tienen sus padres, pues al ser los mayores tienden a ser responsables, competitivos y convencionales.

Por otra parte en el documento titulado El orden de nacimiento y la personalidad en los hermanos (2017) mantiene cierta similitud en cuanto a la descripción del primogénito pues refiere que según estudios realizados tienden a catalogar al hijo mayor como “líder y responsable”, al ser los primeros se dice que en una instancia son el centro de atención de los padres mientras son los únicos de la casa, es decir mientras llega un segundo hermano.

De esta manera se les atribuyen algunos adjetivos como: cautelosos, controladores, triunfadores, responsables, saben comportarse, se dice que son una proyección de sus padres. Generalmente, los hijos primogénitos se dice que son exigentes, personas precisas, les encanta prestar atención a los pequeños detalles y tomar el mando. Buscan cumplir objetivos, quieren tener control total de todo y sienten la necesidad de ser ganadores y salir triunfadores en todo.

Los hijos mayores tienden a ser personas responsables, que no dependen de alguien más, se caracterizan por ser autónomos, dominantes, perfeccionistas, críticos, competitivos y poco dispuestos a arriesgar. El hecho de haber sido los primeros en nacer, tienen un pensamiento erróneo creyendo que para continuar siendo valorados deben ser siempre los primeros y los mejores, por lo tanto quiere cumplirle a los padres y ser siempre el orgullo de ellos, y más tarde, cuando llegan más hermanos, tiene que cuidar su posición y liderazgo (Sanchez, 2012)

1.7.2.2 El hijo nacido en segundo término

Retomando a Schultz y Schultz (2010) mencionan que los hijos que ocupan el segundo lugar, los que alteraron tanto la vida del primer hijo, también están en una situación única. Estos hijos nunca experimentan la posición de poder que ocuparon los hijos primogénitos, a pesar de llegar y desplazarlos del lugar en que están. Sin embargo posteriormente si existiese otro miembro en la familia, es decir un tercer hijo, estos hijos que nacieron en el segundo lugar no sufrirán el sentimiento de desplazamiento y reemplazo que sintieron los primogénitos.

En el caso de estos se dice que los padres han adoptado otras actitudes y prácticas para la educación y crianza de estos, y es que el segundo hijo no es una novedad tan grande como el primero; los padres podrían estar menos preocupados y ansiosos por cómo se comporte y se podrán mostrar con una actitud más relajada frente a ellos.

Los hijos que nacen después de los primogénitos dice Sulloway (1996 como lo cita Sánchez, Alonso, Hernández y Bragado, 2007) tienen que competir con sus hermanos mayores para lograr su propio espacio, por lo que tienden a desarrollar pautas de comportamiento más solícitas, se muestran cooperativos y tienden a diversificar más su experiencia.

Desde que estos hijos nacen los padres ya tienen como punto de referencia el hijo primogénito, y posteriormente para estos segundos se toma como modelo la conducta del primero, siendo así que entre estos siempre habrá una competencia, la competencia con el primogénito puede motivar al segundo hijo, a luchar para alcanzar y superar al mayor, meta que estimula su desarrollo motor y su lenguaje (Schultz y Schultz, 2010).

En estos hijos al no haber experimentado el poder como el primogénito, no le dan importancia y muestran más motivación hacia el futuro y suelen ser competitivos y ambiciosos, aunque en algunos casos ocurren lo inverso la competitividad no formará parte de su estilo de vida, pues cree que nunca podrá superar al hermano mayor y desistirá en muchas cosas y se podría convertir en un

segundón, con un rendimiento por debajo de sus capacidades en muchos aspectos de la vida (Schultz y Schultz, 2010).

Adler considera que estos hijos tienen una posición más favorable, también considera que es menos probable que este sea malcriado debido a que comparte el amor de los padres, y en cuestión de aprendizaje para este sería un poco más fácil, esto tomando en cuenta que ya hay un modelo que sería el primer hijo. (Cloninger, 2003).

1.7.2.3 El hijo menor

En el documento titulado “El orden de nacimiento y la personalidad en los hermanos” (2017) refiere que según estudios realizados se encontró que el hijo menor se caracteriza por ser simpático y seductor, tiende a ser más independiente y libre de espíritu, al ser el último de la familia son criados de diferente manera ya que los padres presentan cierta experiencia y a veces tienen menos tiempo para brindarles atención, por lo tanto también les imponen menos responsabilidades. Los hijos menores por lo general son adorables, no tienen complicaciones se caracterizan con adjetivos como: manipuladores, egocéntricos, autónomos, sociables.

Los padres tienden a ser menos exigentes y relajados con los hijos menores y no se alarman tanto por las cosas innecesarias como lo hacían con los hermanos mayores, esto es debido a que han obtenido la suficiente experiencia y confianza en sus roles como padres. Debido a esto los hijos menores, son más libres y, al ser el más pequeño de la familia, han tenido menos responsabilidades, por lo cual tienden a generar un estilo más creativo y relajado.

La experiencia que obtienen los padres después de criar a sus primeros hijos hace que no estén tan pendientes de las acciones del menor; y por esta razón tienen más libertad que sus hermanos, por lo tanto se dice que van desarrollando una personalidad más independiente. Pero también se dice que al mismo tiempo el hijo menor al no tener cierta atención por parte de sus padres

buscan maneras y tratan de llamar la atención permanentemente, generando una personalidad llena de carisma y simpatía.

De acuerdo a lo anterior, en ese mismo documento se encontró que generalmente dentro de las escuelas a la mayoría de los estudiantes que son los hijos menores los catalogan como malos alumnos, los payasos de la clase y el alma de las fiestas. Si bien son personas felices y extrovertidas, tienden a aburrirse rápidamente y poseen un fuerte miedo al rechazo y poca capacidad de atención. Debido a sus habilidades con la gente, los nacidos al último pueden ser muy buenos manipuladores.

Los hijos menores, o los últimos, nunca sufren el hecho de que otro llegue a reemplazarlos y, con frecuencia, se dice que son los consentidos de la familia, sobre todo cuando hay una gran diferencia de edad entre los hermanos. Estos se encuentran motivados por la necesidad de superar a los hermanos mayores, los pequeños muchas veces se desarrollan a gran velocidad. Con frecuencia son triunfadores en lo que deciden emprender de adultos, logrando sus metas y objetivos (Schultz y Schultz, 2010).

Sin embargo en el caso de estos hijos menores se dice que tiene ciertas desventajas, puede ocurrir lo contrario, en caso de que sean demasiado consentidos, crecen con la idea y creen que no necesitan aprender a hacer nada por sí mismos. Cuando crecen, estos niños quizá conserven la indefensión y la dependencia de la niñez. Estas personas, como no están acostumbradas a luchar ni a esforzarse, pero sí a que las cuiden, podrían tener dificultad para adaptarse a la edad adulta y permanecen siendo dependientes, pudiera haber conflicto para llegar a una autonomía (Schultz y Schultz, 2010).

1.7.2.4 El hijo único

El hijo único por otra parte lo describe como un hijo ligado estrechamente a la madre que no compite por nada, recibiendo así un exceso de atención, (Cloninger, 2003). Por su parte Millon (2006, como lo cita, Sánchez, 2012), menciona que los hijos únicos pueden afrontar de una manera fácil situaciones de

conflicto emocional, reflejando así un estatus especial en la familia, pues al ser el único que recibe toda la atención, aprobación y afecto por parte de los padres, genera en él una confianza y sentimiento de valía personal como base.

Tomando en cuenta lo anterior se dice que de esta manera se incluye así a la sociedad con seguridad en sí mismo y convencido de que será tan bien recibido en ella como lo ha sido en el seno de su familia, sin embargo a pesar de que tiene esto como base no está totalmente preparado para afrontar su inclusión mutua en las relaciones entre compañeros, esto debido a que no ha experimentado la competencia ni el acto de compartir que tiene lugar entre hermanos (Millon 2006, como lo cita, Sánchez, 2012),

Schultz y Schultz (2010) refieren que el hijo único se describe como personas que nunca pierden la posición de superioridad y de poder que tienen en la familia, pues al ser el único, nunca deja de ser el centro de atención, y al desarrollarse en una ambiente en el que no crece con hermanos y solo pasa la mayor parte con adultos, llegan a madurar muy pronto y a manifestar conductas y actitudes.

Sin embargo, estos llegan a tener conflicto en lugares fuera del ámbito familiar, pues se dan cuenta que no en todos lados son el centro de atención como lo son en la casa, al estar solos dentro de la casa no aprenden a compartir ni a competir con nadie, si no se les reconoce sus capacidades probablemente se decepcionen ellos mismos. Respecto a esto del orden de nacimiento, Adler no lo manifestaba como algo que así debería estar establecido en el desarrollo, es decir que no se adquiría de forma automática un tipo de carácter tan sólo en razón del orden del lugar en la familia, si no que mencionaba que es muy probable que ciertos estilos de vida se desarrollen en función del orden de nacimiento en combinación con las interacciones sociales tempranas,

Adler también menciona que el ambiente familiar en que el individuo se desenvuelve tiene cierta relación, el espacio de tiempo entre uno y otro es de gran importancia, ya que la diferencia de años crearía en el individuo diferentes características, por ejemplo si hay una gran diferencia de edad, ambos crecerán

con características de hijo único, de la misma manera el resalta que el número de hermanos tiene que ver con el desarrollo de la personalidad del individuo (Cloninger, 2003).

Por su parte Sánchez (2012) refiere que al hijo único también se le conoce como el primogénito perpetuo, pues nunca es desalojado de su posición y que este crece en un ambiente de adultos y siempre se identifica con modelos de personas mayores que él, esto como consecuencia a que crece rodeado de adultos, iniciando con su padres, y por lo tanto es posible que utilice un vocabulario demasiado complejo y se adjudica ideas y pensamientos que no van acorde a su edad, siendo así a que este acostumbra a desde pequeño a ser una persona responsable, consciente de las obligaciones, conformista, apegado a las tradiciones familiares, con una buena visión organizada del mundo, un mundo de adultos, teniendo un pensamiento lógico deductivo.

Sin embargo en este caso del hijo único existe una contradicción pues refiere que si es el caso en el que los padres sean sobreprotectores, el hijo único frecuentemente se califica como tímido, caprichoso, temeroso, retraído, tiránico con los que lo rodean aunque no necesariamente esto quiere decir que se vaya a convertir en una mala persona, el hijo único en su infancia cuando inicia la etapa escolar puede tener conflictos de adaptación a la escuela, como no ha aprendido a competir con niños de su edad, trata de dominarlos como hace con los adultos de su familia creyendo que todos están a su disposición y prontamente es rechazado, quizás como solo ha aprendido a recibir, no sabrá dar y le costara trabajo hacer amistades, e interactuar socialmente.

Siguiendo con Sánchez (2012) también indica que el deseo de tener una compañía impulsa al hijo único a inventar un compañero imaginario en sus juegos, incluso puede tener fantasías y sentimientos de culpa por no tener más hermanos y tienden a la soledad, y vivir aislados, y rodeados de adultos. La desventaja evidente de ser hijo único es la falta de compañeros de juego, y de no poder vivir la grata experiencia que resulta de las diferentes relaciones que una persona establece con los hermanos y hermanas mayores. La personalidad del hijo único

será influenciada, en grado considerable, por las circunstancias que llevaron a los padres a limitar la familia a un solo hijo; es decir, que puede ser el hijo único por azar o hijo único porque así lo deciden los padres.

1.7.3 La influencia de los padres y la familia en la personalidad

Matás (s/f) dice que según algunas corrientes psicológicas se dice que existe la creencia de que somos el resultado del trato recibido por nuestros padres. Sin embargo varias investigaciones refieren que respecto a eso hay incertidumbre y no es tan literal como se menciona, pues con el pasar de los años la realidad es que, los progenitores cambian, en sus prácticas de crianza, en función del estrés, la satisfacción con la pareja, la edad de los niños, los acontecimientos, y que además los padres adaptan sus estilos educativos al temperamento de los niños.

Por lo anterior se dice que no somos el resultado “total” de las vivencias del hogar, sin embargo sí es cierto que la experiencia y la historia de refuerzo en las relaciones afectivas con los miembros de la familia, fortalece o suaviza los rasgos hereditarios y se dice que la mayor influencia de los padres se ha demostrado que se establece con respecto a creencias religiosas, normas morales y valores, intereses intelectuales, sentimientos de autoestima, seguridad, adecuación a roles tradicionales o actuales.

Arango (2015) refiere que la familia constituye la base de la sociedad, pues en el ámbito familiar se crean los primeros cimientos de la formación del individuo, dentro de la familia se crece, se aprende hasta llegar a la madurez, y a pesar de que algún integrante de la familia se ausente o muera esta se mantiene firme por los recuerdos que se vive. El orden de nacimiento en la familia es importante, ya que dependiendo el lugar que ocupa cada integrante en la constitución de la familia de la misma forma lo ubica según el rol al que pertenezca.

El hijo mayor, desempeña actividades diferentes a los demás hermanos definiendo así su rol dentro del hogar y las funciones que se tienen dentro del núcleo familiar, o por otra parte generalmente se dice que el hijo menor siempre es

sobreprotegido por parte de los miembros de la familia, entonces la mayor parte de culpa proviene de los progenitores de esta manera el hijo menor también va identificándose en el rol que le corresponde, es por ello que se recomienda que cada persona como padre de familia se informe y oriente en cuanto al trato adecuado que puede darle a cada integrante de la familia y que sobre todo el trato sea especial para cada hijo.

MÉTODO

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Comparar los rasgos de personalidad en adolescentes que son hijos mayores y adolescentes que son hijos menores

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir los rasgos de personalidad que presentan los adolescentes que son hijos mayores.
- Describir los rasgos de personalidad que presentan los adolescentes que son hijos menores.
- Describir los rasgos de personalidad tomando en cuenta el sexo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La adolescencia es una etapa transitoria del ciclo de la vida dando paso de la niñez hacia la edad adulta, en esta etapa el individuo presenta diversos cambios biológicos, psicológicos y emocionales, se dice que es una de las etapas más difíciles ya que los cambios que se viven en esta son de gran relevancia, de la misma manera en esta etapa el individuo va desarrollando parte su personalidad de acuerdo a diversas experiencias que vive en su contexto, familiar, escolar y social.

Cada individuo tiene su personalidad, la manera de ser y de comportarse de cada uno se va forjando desde el momento de su nacimiento. Son varios los factores que influyen en la formación de la personalidad, y uno de ellos es el momento en el que se llega a la vida, el lugar que se llega a ocupar dentro de la familia, es decir el orden de nacimiento Alfred Adler en 1928 dentro de sus estudios e investigaciones científicas acerca de la personalidad, determinó que el orden de nacimiento era influyente en el desarrollo de la personalidad (Boeree, s/f).

Estudios sobre el orden de nacimiento refieren que éste interviene en la formación de la personalidad de cada ser y por lo tanto determina de alguna manera el camino que tomara en la vida. Por lo tanto es preciso estudiar los rasgos de personalidad en el adolescente, ya que se dice que en la actualidad se han presentado diversas problemáticas sobre la personalidad que desarrollan los adolescentes.

Se dice que la personalidad es el principal causante del comportamiento individual (Cloninger, 2003), por tal motivo se piensa que las diversas problemáticas que presentan los adolescentes se dice que en su mayoría son debido a la conducta que presentan, y que principalmente la personalidad de cada uno de ellos es la causa de estas conductas que origina los conflictos, al parecer, el orden de nacimiento puede afectar a nuestra personalidad, comportamiento y visión del mundo, según el estudio de diversos expertos.

De acuerdo a los estudios de Adler describe la personalidad del hijo primogénito, el hijo nacido en segundo término, el hijo menor y el hijo único, es por eso que de acuerdo a esto se han enfocado diversas investigaciones a descubrir la relación entre el orden de nacimiento y la personalidad, así como también las conductas originadas por el tipo de personalidad que presenta cada individuo (Cloninger 2003).

En la actualidad en las escuelas, de nivel secundaria y nivel medio superior se ha presentado que algunos adolescentes tienen personalidades negativas y comportamientos malos, adolescentes que son egoístas, desafiantes, altaneros, agresivos, creyendo que estos comportamientos los traen desde el hogar, de la educación que le inculcan sus padres, si bien como ya antes se mencionaba que de acuerdo a los estudios realizados por Alfred Adler en 1928 quien menciona que el orden de nacimiento influye en la personalidad (Boeree s/f), por esta razón se piensa que de acuerdo al lugar que llegan a ocupar dentro de la familia, los padres los educan de cierta manera y esto según influye en la formación de su personalidad y por lo tanto se comportan de cierta manera.

Por tal motivo esta investigación se ha enfocado a determinar cuáles son los rasgos de personalidad que presentan los adolescentes de acuerdo al orden de nacimiento que ocupan dentro de su familia, es por eso que se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Existe diferencia en los rasgos de personalidad en adolescentes que son hijos mayores y adolescentes que son hijos menores?

VARIABLE: PERSONALIDAD

DEFINICIÓN CONCEPTUAL:

La personalidad Según Cloninger, (2003, p. 25) “Se define como las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia”.

DEFINICIÓN OPERACIONAL:

Para medir los rasgos de personalidad en esta investigación se utilizó el Cuestionario Factorial de la Personalidad también conocido como 16 PF, tiene como principal función estudiar y valorar los rasgos de personalidad a partir de diversos factores (dieciséis principales y cinco secundarios o globales en la última versión).

TIPO DE ESTUDIO:

En la presente investigación el estudio que se realizó fue de tipo comparativo, ya que se pretendía estudiar si existe alguna diferencia entre los rasgos de personalidad en adolescentes que son hijos mayores y adolescentes que son hijos menores.

HIPÓTESIS:

H1. Existe diferencia en los rasgos de personalidad de los adolescentes que son hijos mayores de los adolescentes que son hijos menores.

H0. No existe diferencia en los rasgos de personalidad de los adolescentes que son hijos mayores de los adolescentes que son hijos menores.

POBLACIÓN:

La población como objeto de estudio para esta investigación fueron los alumnos del Centro de bachillerato tecnológico Agropecuario No. 180 "Cristóbal Hidalgo y Costilla" de Luvianos, México.

MUESTRA:

Del total de la población, se tomó una muestra no probabilística de tipo intencional, ya que se trabajó específicamente solo con los adolescentes que son hijos mayores e hijos menores y que tenían un rango de edad de 16 a 18 años y que y aceptaron ser parte de la investigación dando su permiso mediante un consentimiento.

INSTRUMENTO

El Cuestionario Factorial de la Personalidad (16 PF -5) es uno de los instrumentos de medida de la personalidad más conocido creado por R. B. Cattell, A. K. S Cattell y H. E. P. Cattell, (1993) a partir de criterios factoriales, este instrumento de evaluación tiene como principal finalidad la apreciación de 16 rasgos de primer orden y 5 dimensiones globales de la personalidad; se incluyen tres medidas de estilos de respuesta (deseabilidad social, infrecuencia, y aquiescencia) (Russell y Karol, 1994).

El tipo de población para el que el 16 PF está pensado se sitúa en aquellos sujetos de a partir de dieciséis años de edad. El tiempo de duración durante la aplicación se estima sea menos de una hora, generalmente y aproximadamente 40 45 minutos.

El instrumento contiene 185 elementos o ítems, consta de diferentes tipos de escalas. En su quinta versión existen tres escalas empleadas con el fin de detectar los estilos de respuesta, pudiendo valorar la sinceridad y verificabilidad de los datos obtenidos, 5 escalas globales o secundarias y por último dieciséis factores.

Las escalas contienen entre 10 y 15 elementos, está organizado a partir de preguntas cerradas con tres alternativas de respuesta, siendo una de las opciones indicativo de que no se sabe que contestar, y se presenta con una interrogante “?”, y las otras dos en algunos ítems se presenta como “falso” y “verdadero”, y en algunos otros se presenta dos enunciados, de los cuales, el sujeto debe responder el que el crea conveniente dependiendo el tipo de pregunta.

Mide con algunas variaciones y mejoras, las **16 escalas primarias: Afabilidad, Razonamiento, Estabilidad, Dominancia, Animación, Atención a las normas, Atrevimiento, Sensibilidad, Vigilancia, Abstracción, Privacidad, Aprensión, Apertura al cambio, Autosuficiencia, Perfeccionismo y Tensión**, así como las **5 dimensiones globales de la personalidad que son: Extraversión (Ext), Ansiedad (Ans), Dureza (Dur), Independencia (Ind) y Auto-control (AuC)**, por otra parte incorpora una escala de "deseabilidad social" (Mi), otra de infrecuencia (IN) y otra de "aquiescencia" (AQ) para controlar los sesgos en las respuestas.

Dichos factores son bipolares, es decir, van en un continuo que va de un extremo del rasgo al otro, situándose la puntuación de la persona evaluada en algún punto de dicho continuo.

Descripción de las escalas primarias mediante adjetivos		
Escala	Los polos bajo (-) y alto (+) definen una persona....	
Afabilidad	A -	• Fría, impersonal y distante
	A +	• Cálida, afable, generosa y atenta a los demás
Razonamiento	B -	• De pensamiento concreto
	B +	• De pensamiento abstracto
Estabilidad	C -	• Reactiva y emocionalmente cambiante
	C +	• Emocionalmente estable, adaptada y madura

Dominancia	E -	• Deferente, cooperativa y evita conflictos
	E +	• Dominante, asertiva y competitiva
Animación	F -	• Seria, reprimida y cuidadosa
	F +	• Animosa, espontánea, activa y entusiasta
Atención a normas	G -	• Inconformista, muy suya e indulgente
	G +	• Atenta a las normas, cumplidora y formal
Atrevimiento	H -	• Tímida, temerosa y cohibida
	H +	• Atrevida, segura en lo social y emprendedora
Sensibilidad	I -	• Objetiva, nada sentimental, y utilitaria
	I +	• Sensible, esteta y sentimental
Vigilancia	L -	• Confiada, sin sospechas y adaptable
	L +	• Vigilante, suspicaz, escéptica y precavida
Abstracción	M -	• Práctica, con los pies en la tierra, realista
	M +	• Abstraída, imaginativa e idealista
Privacidad	N -	• Abierta, genuina, llana y natural
	N +	• Privada, calculadora, discreta y no se abre
Aprensión	O -	• Segura, despreocupada y satisfecha
	O +	• Aprensiva, insegura y despreocupada
Apertura al cambio	Q1 -	• Tradicional y apegada a lo familiar
	Q1 +	• Abierta al cambio, experimentadora y analítica
Autosuficiencia	Q2 -	• Seguidora y se integra en el grupo

	Q2 +	<ul style="list-style-type: none"> • Autosuficiente, individualista y solitaria
Perfeccionismo	Q3 -	<ul style="list-style-type: none"> • Flexible y tolerante con el desorden o las faltas
	Q3 +	<ul style="list-style-type: none"> • Perfeccionista, organizada y disciplinada
Tensión	Q4 -	<ul style="list-style-type: none"> • Relajada, plácida y paciente
	Q4 +	<ul style="list-style-type: none"> • Tensa, enérgica, impaciente e intranquila

Descripción de las dimensiones globales mediante adjetivos		
Dimensiones/escalas	Los polos bajo (-) y alto (+) definen una persona....	
EXTRAVERSIÓN A+ F+ H+ N- Q2-	Ext -	Introvertida, socialmente inhibida
	Ext +	Extravertida, sociable y participativa
ANSIEDAD C- L+ O+ Q4+	Ans -	Imperturbable, con poca ansiedad
	Ans +	Perturbable, con mucha ansiedad
DUREZA A- I- M- Q1-	Dur -	Receptiva, de mente abierta, intuitiva
	Dur +	Dura, firme, inflexible, fría, objetiva
INDEPENDENCIA E+ H+ L+ Q1+	Ind -	Acomodatícia, acepta acuerdos, cede fácilmente
	Ind +	Independiente, crítica, le gusta la polémica, analítica
AUTO-CONTROL F- G+ M- Q3+	AuC -	No reprimida, sigue sus impulsos
	AuC +	Autocontrolada, contiene impulsos

Por otra parte las tres escalas de control del 16 PF-5 pretenden poner de manifiesto la relevancia de los datos aportados por el cuestionario. MI (Manipulación de la imagen) destapa el intento de la persona de ofrecer una imagen distorsionada de sí misma; IN (Infrecuencia) se basa en la tasa de respuestas infrecuentes dadas por el sujeto; AQ (Aquiescencia) informa sobre la tendencia del sujeto a asentir sistemáticamente a la mayoría de las frases del cuestionario.

El 16 PF está ideado para hacer un análisis de los rasgos y estilos de respuesta de la persona a evaluar, pudiendo obtener con su interpretación un perfil básico de la personalidad del sujeto. Para la calificación del 16 PF se requiere utilizar un software y es necesario transcribir las puntuaciones directas (puntos brutos) para cada escala del 16 PF.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de esta investigación es no experimental-transversal ya que al realizar el estudio, la variable (rasgos de personalidad) fue estudiada en un tiempo y momento únicos, no fue manipulada deliberadamente y los fenómenos fueron observables de manera natural, todo esto dando respuesta al planteamiento.

CAPTURA DE LA INFORMACIÓN

Para la captura de la información requerida para la investigación se acudió con un oficio al Centro de bachillerato tecnológico Agropecuario No. 180 “Cristóbal Hidalgo y Costilla” de Luvianos, México, donde primeramente se buscó tener una auditoria con el director de esta institución y se le mostró el oficio en el cual se especificó el motivo y la razón de la visita a la institución, así como también se le explicó a detalle el proceso de investigación que se pensaba llevar a cabo con los estudiantes.

Posteriormente se visitó de una por una las aulas de la institución, se hizo una presentación y se explicó a los alumnos que se pretendía llevar a cabo una investigación en la cual se esperaba ellos fueran partícipes, siendo el objeto y

muestra de estudio, de tal manera se logró conseguir por su parte su consentimiento para poder llevar a cabo la investigación. Al obtener por parte del director y por su puesto de los propios alumnos que fueron la muestra y objeto de estudio se prosiguió a aplicar el instrumento (Test 16 PF) que ayudó a obtener la información necesaria para llevar a cabo la investigación.

PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Después de haber obtenido la información mediante la aplicación del instrumento 16 PF posteriormente se hizo el procesamiento de la información, y por lo tanto, para comparar los rasgos de personalidad de acuerdo al orden de nacimiento se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 20 con la prueba estadística “U de Mann-Whitney”, ya que el objetivo fue realizar una comparación de la misma variable en dos poblaciones diferentes y para el análisis de la variable se utilizó la estadística descriptiva para obtener la media, moda, mediana y los porcentajes; así pues se hizo el procedimiento y se obtuvieron los resultados que nos ayudaron a determinar si existe alguna diferencia entre nuestras poblaciones. Posteriormente los resultados obtenidos fueron plasmados en tablas y gráficas.

RESULTADOS

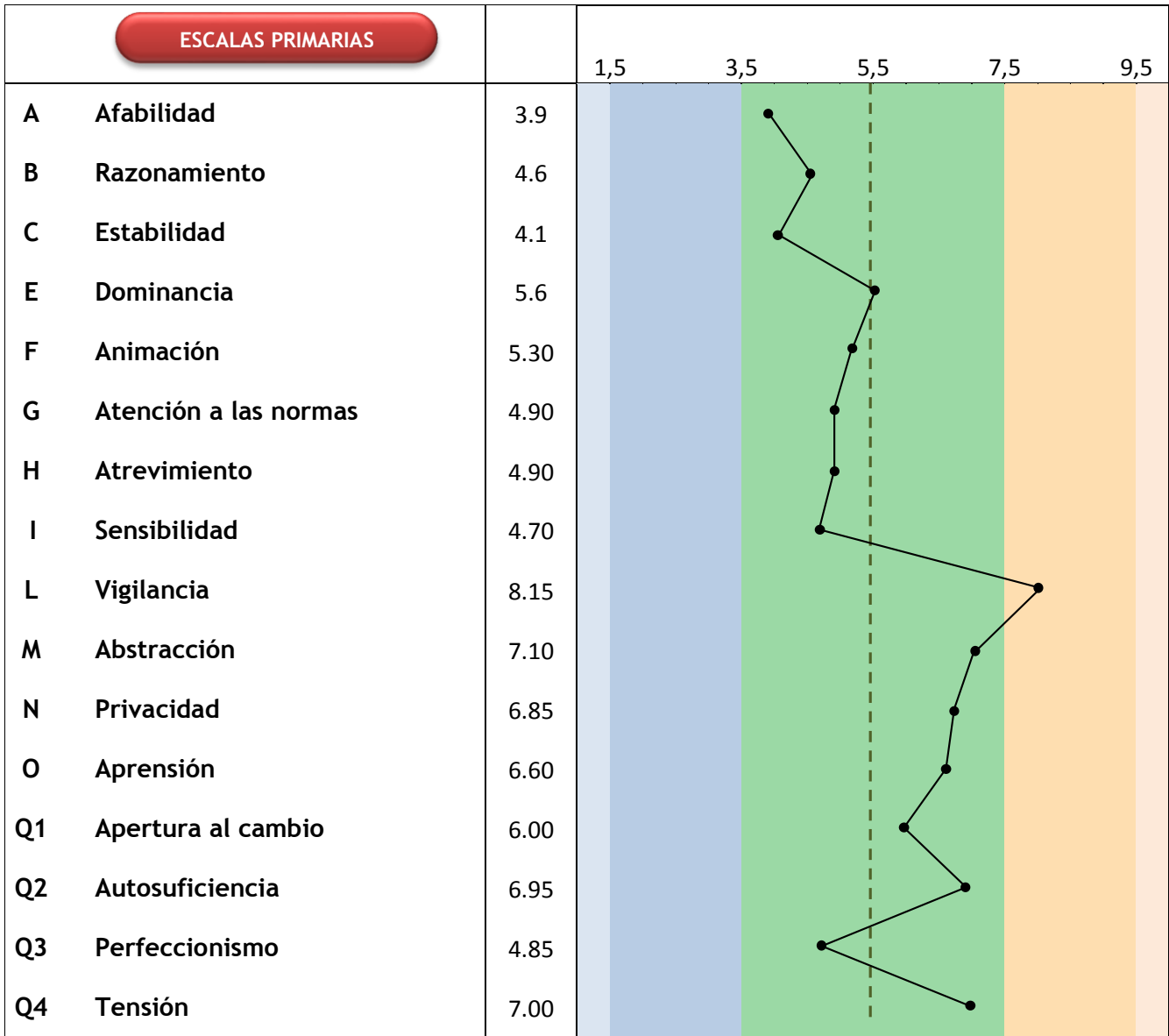
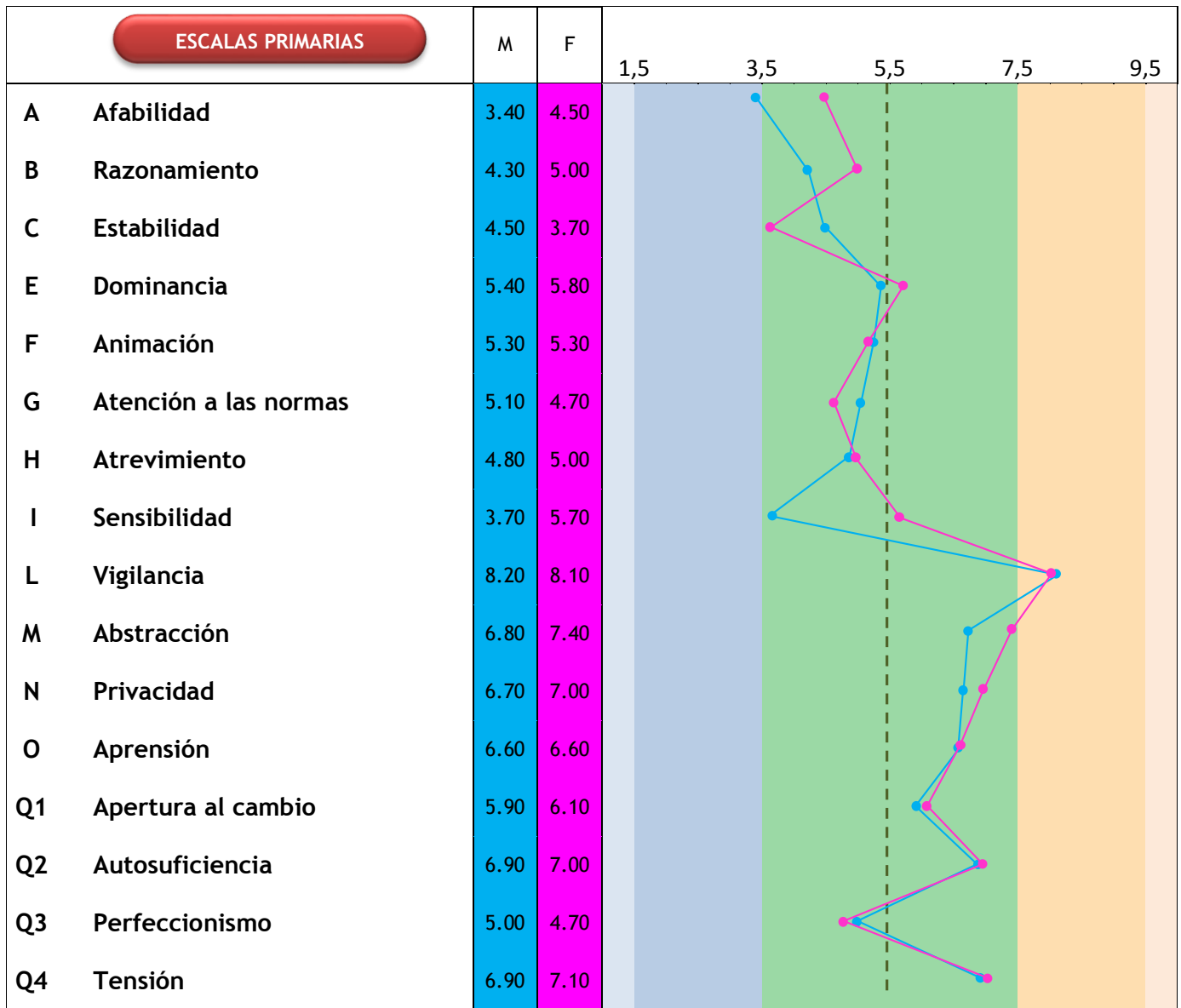


Figura 1. Rasgos de personalidad en adolescentes

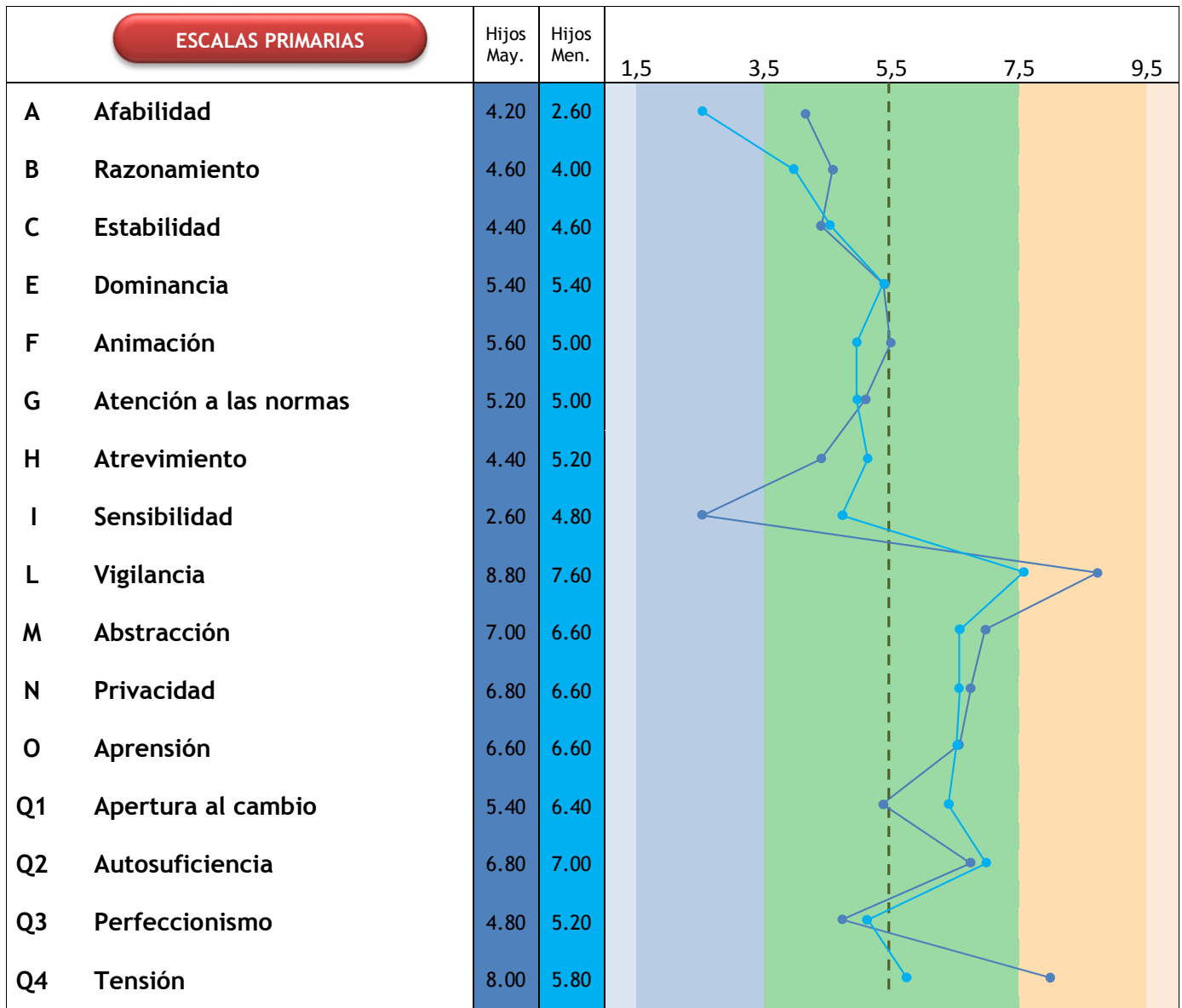
Dentro de los resultados obtenidos en general, en la “**Figura 1**” se puede observar que de los factores de personalidad que se midieron el factor que más se destaca es el de “**vigilancia**” con una media de 8.15, pasando un poco por el rango promedio, por otra parte el factor con menor puntuación es el de “**afabilidad**” con una media de 3.9 ubicándose aun en el rango promedio, cabe mencionar que todos los factores a excepción del de “vigilancia” se encuentran ubicados en el rango promedio que va de 3.5 a 7.5.



	Sexo Masculino
	Sexo Femenino

Figura 2. Rasgos de personalidad en adolescentes de acuerdo al sexo.

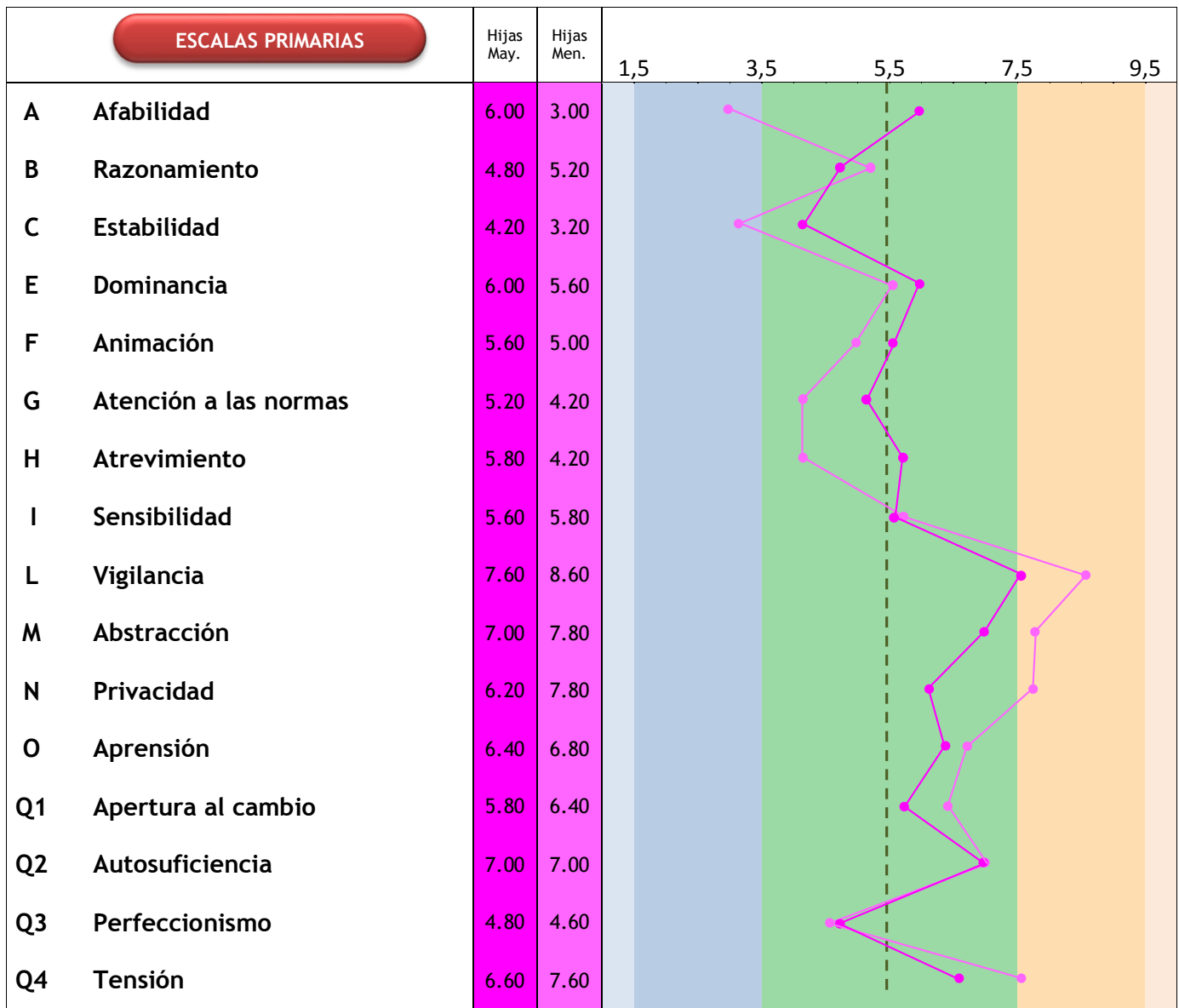
De los resultados que se obtuvieron, en la “Figura 2” se observa la comparación de rasgos de personalidad en adolescentes de ambos sexos, y cabe mencionar que el factor que más influye en ambos es el de “vigilancia” con una media de 8.20 en el sexo masculino y una media de 8.10 en el sexo femenino, haciendo la diferencia un décimo, por otra parte el factor con menor puntuación en el sexo masculino es el de “afabilidad” con una media de 3.4 y en el sexo femenino es el de “estabilidad”, con una media de 3.70.



Hijos Mayores
Hijos Menores

Figura 3. Rasgos de personalidad en adolescentes del sexo masculino.

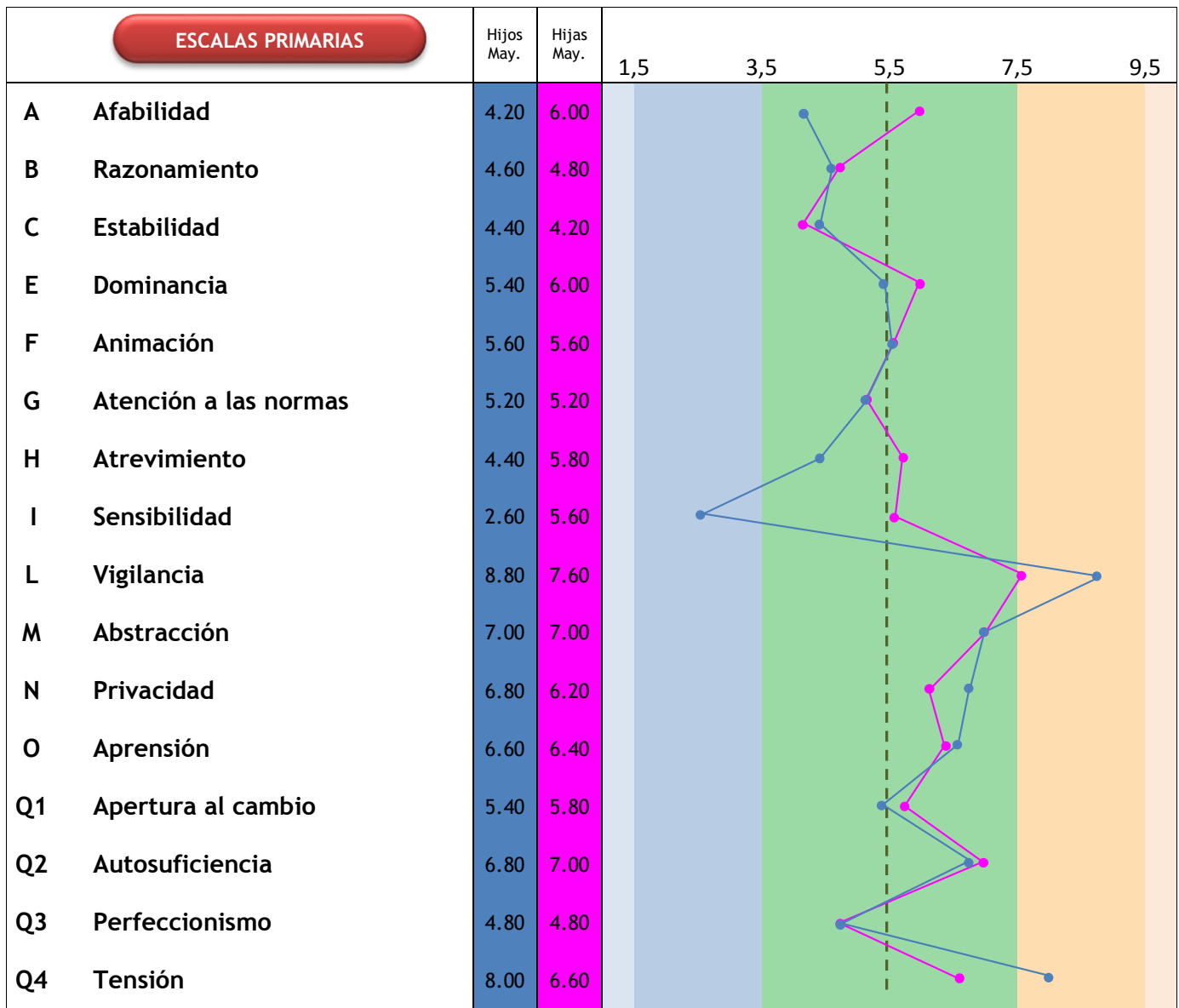
En la **“Figura 3”** se observan los resultados obtenidos específicamente tomando en cuenta solo al sexo masculino, haciendo una comparación de los hijos mayores con los hijos menores, recalcando que el factor que más se destaca en ambos es el de **“vigilancia”** con una media de 8.80 para los hijos mayores, y una media de 7.60 en los hijos menores, y cabe mencionar que el factor con menos puntuación es el de **“afabilidad”** en los hijos menores, y **“sensibilidad”** en los hijos mayores, ambos con una media de 2.60.



	Hijas Mayores
	Hijas Menores

Figura 4. Rasgos de personalidad en adolescentes del sexo femenino.

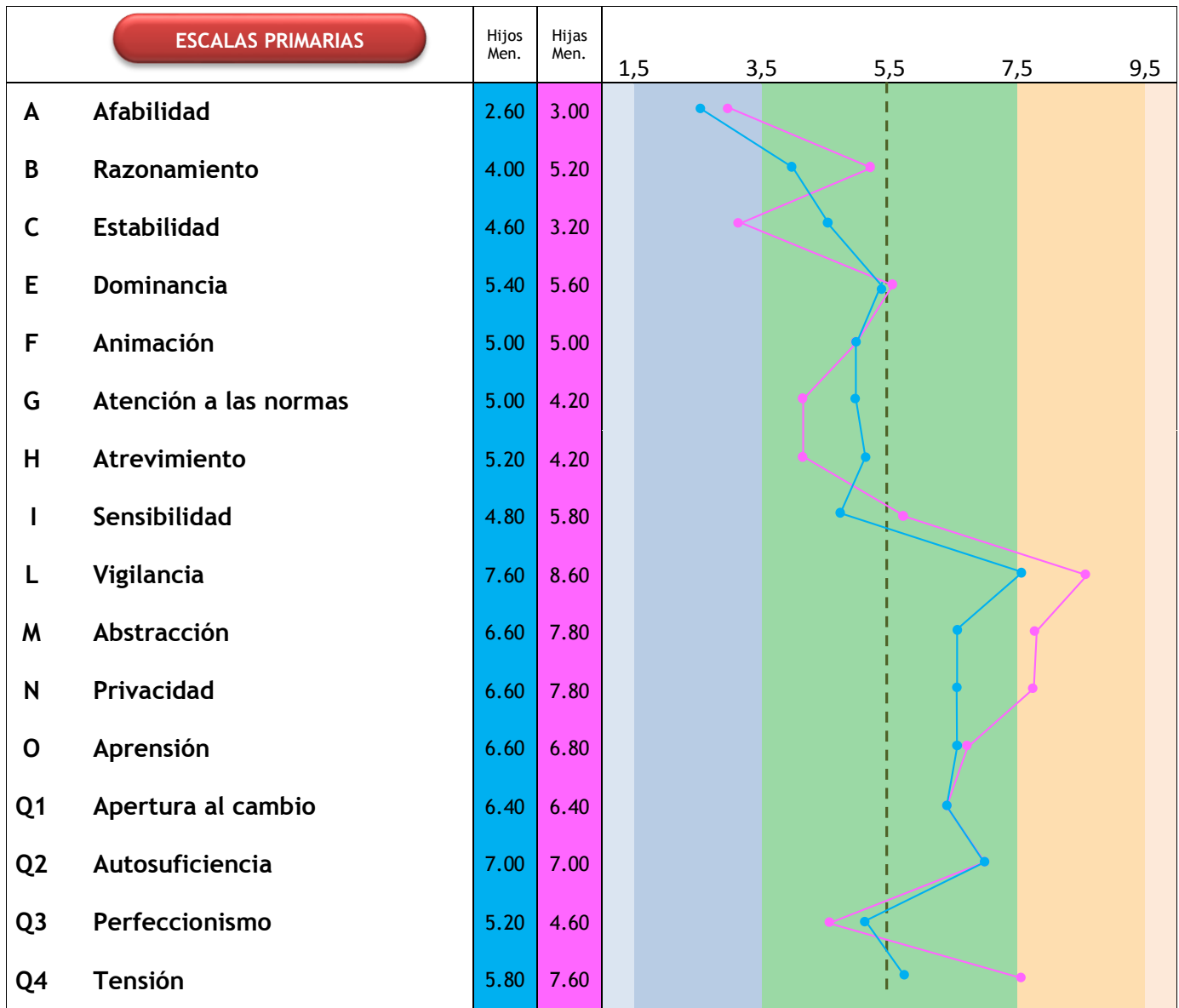
En la “Figura 4” se puede observar los resultados que se obtuvieron en el sexo femenino, haciendo una comparación de hijas mayores con hijas menores, y se puede decir que el factor que más influye en la personalidad de las adolescentes que son hijas mayores es el de “vigilancia” con una media de 7.60, de la misma forma ese mismo factor es el más influyente en las que son hijas menores obteniendo una media de 8.60, por otra parte el factor con menor puntuación en las hijas mayores es el de “estabilidad” con una media de 4.20, y en las que son hijas menores es el factor “afabilidad” con una media de 3.00.



■	Hijos Mayores
■	Hijas Mayores

Figura 5. Rasgos de personalidad en adolescentes que son hijos mayores.

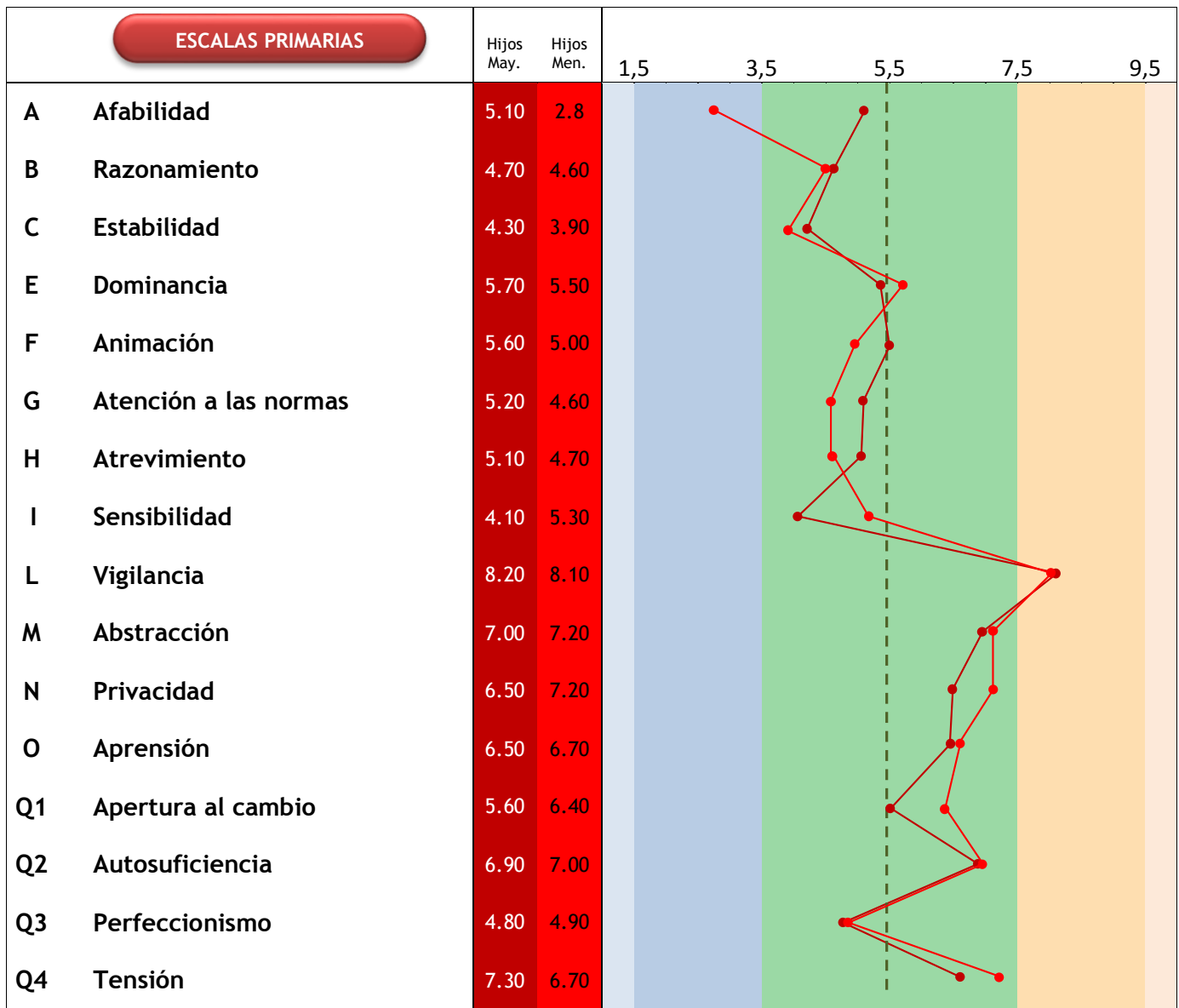
En la “Figura 5” se muestran los resultados obtenidos específicamente de los que son hijos mayores y de ambos sexos, se puede notar que el factor que obtuvo más puntuación es el de “vigilancia” en ambos sexos, en el masculino con una media de 8.80 y en el femenino con una media de 7.60, y el factor con menor puntuación es el de “sensibilidad” en el sexo masculino con una media de 2.60 y en el sexo femenino es el factor “estabilidad” con una media de 4.20.



	Hijos Menores
	Hijas Menores

Figura 6. Rasgos de personalidad en adolescentes que son hijos menores.

En la “Figura 6” se muestran los resultados obtenidos específicamente de los que son hijos menores y de ambos sexos, se puede notar que el factor que obtuvo más puntuación es el de “vigilancia” en ambos sexos, en el femenino con una media de 8.60 y en el masculino con una media de 7.60, y el factor con menor puntuación es el de “afabilidad” en ambos sexos, en el sexo masculino con una media de 2.60 y en el sexo femenino con una media de 3.00.



■	Hijos Mayores
■	Hijos Menores

Figura 7. Rasgos de personalidad en adolescentes, que son hijos mayores e hijos menores.

En la **“Figura 7”** se puede observar los resultados obtenidos haciendo una comparación de los rasgos de personalidad de acuerdo al orden de nacimiento, es decir los hijos mayores con los hijos menores, se puede destacar que el factor en el que se obtuvo un mayor puntaje es en el de **“vigilancia”** en ambas partes, tanto en hijos mayores como en los hijos menores, obteniendo una media de 8.20 en los hijos mayores y una media de 8.10 en los hijos menores, por otra parte el factor con menor puntuación es el de **“afabilidad”** en los hijos menores con una media de 2.8 y **“sensibilidad”** con una media de 4.10 en los hijos mayores.

En la “**Tabla 1**” se muestra la comparación que se realizó con la prueba estadística U de Mann-Whitney de los rasgos de personalidad en adolescentes que son hijos mayores con los hijos menores del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 180 “Cristóbal Hidalgo y Costilla”, y se puede observar que de los 16 factores, en el factor “Afabilidad” si existe diferencia con una significación de ,035.

Tabla 1. Comparación de los Factores de personalidad en hijos mayores e hijos menores

	Factor de personalidad	Prueba	Sig.	Decisión
1	“Afabilidad”	U de Mann-Whitney	,035 ¹	Se rechaza la hipótesis nula
2	“Razonamiento”	U de Mann-Whitney	,739 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
3	"Estabilidad"	U de Mann-Whitney	,631 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
4	"Dominancia"	U de Mann-Whitney	,971 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
5	"Animación"	U de Mann-Whitney	,315 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
6	"Atención a las normas"	U de Mann-Whitney	,684 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
7	"Atrevimiento"	U de Mann-Whitney	,796 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
8	“Sensibilidad”	U de Mann-Whitney	,353 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
9	"Vigilancia"	U de Mann-Whitney	,796 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
10	"Abstracción"	U de Mann-Whitney	,684 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
11	"Privacidad"	U de Mann-Whitney	,280 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
12	"Aprensión"	U de Mann-Whitney	,739 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
13	"Apertura al cambio"	U de Mann-Whitney	,218 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
14	"Autosuficiencia"	U de Mann-Whitney	,971 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
15	"Perfeccionismo"	U de Mann-Whitney	,853 ¹	Se Conserva la hipótesis nula
16	"Tensión"	U de Mann-Whitney	,529 ¹	Se Conserva la hipótesis nula

DISCUSIÓN

El ser humano como persona es único y diferente a los demás, cada ser humano posee rasgos y características específicas que lo distinguen de los demás, la personalidad es una característica principal del hombre que es propia de cada individuo, aunque también se dice que como personas tenemos ciertos rasgos de personalidad en común con otras personas, la palabra personalidad proviene del latín de la palabra persona que significa máscara o careta, haciendo referencia a lo que un individuo percibe de otro (De la fuente, 1992), Se dice que la personalidad se dice que la personalidad es el principal causante del comportamiento individual (Cloninger, 2003)

La personalidad se describe como un conjunto de sistemas comportamentales, que mantienen cierta relación entre sí y estos se derivan por el hecho de que cada individuo se comporta y actúa de diferente manera, es decir se refiere a las distintas clases de conductas relativas al autoconocimiento, al reconocimiento interpersonal en la presentación de la propia identidad en las relaciones sociales (Instituto de Salud Libertad S.A.C., 2017).

Tomando en cuenta a Pico (s/f) quien refiere que el autor Cattell define la personalidad como aquello que predice el comportamiento individual de una persona en diversas situaciones, refiere que el elemento estructural básico de la personalidad es el rasgo. Se dice que los rasgos se pueden ser constitucionales o ambientales de acuerdo a su origen y que a su vez de acuerdo a su contenido se pueden dividir en rasgos de capacidad o aptitudinales que se refiere a la capacidad para la solución de problemas. También se pueden clasificar como rasgos de personalidad o temperamentales que hacen referencia a la forma peculiar de comportamiento de cada persona. Por último se clasifican en rasgos dinámicos que se relacionan con la motivación o causa del comportamiento.

Sin embargo Cattell clasifico dos tipos de rasgos que son comunes y aplicables a todos los individuos, pero que son específicos de cada persona, estos tipos de rasgos son “rasgos superficiales” que hacen referencia a conductas que

aparecen de manera superficial pero que realmente no son derivadas de una raíz o fondo causal común. Por otra parte están los “rasgos fuente o profundos” que son determinados por conductas que están relacionadas entre sí que de cierta forma constituyen una dimensión de personalidad unitaria e independiente, dando lugar a la esfera de la personalidad total (Pico s/f).

De acuerdo a los resultados de esta investigación, al medir los rasgos de personalidad de manera general se puede decir que los adolescentes son muy precavidos, suspicaces, y desconfiados, que le dan mucha importancia a las opiniones ajenas hacia su persona, que no tan fácil le confían sus cosas a los demás y que siempre están alerta a lo que sucede a su alrededor por lo tanto tienen dificultad en sus interacciones sociales, se muestran distantes en su entorno social, son personas que no son tan simpáticas, en algunos casos prefieren estar solitarios, que rehúyen a los demás y los demás, rehúyen de ellos, esto se pudo destacar ya que obtuvieron una puntuación alta en el factor “vigilancia”.

Por otra parte al obtener una puntuación baja en el factor “afabilidad”, indicando que los adolescentes en esta etapa se encuentran confusos totalmente, tratando de identificarse, llevando una vida de incertidumbre, de tenerle miedo incluso al futuro, por ello se muestran desconfiados, y se centran en sí mismos, muestran inseguridad y son muy indecisos.

Lo anterior coincide con Ruiz (2013) pues refiere que la adolescencia es la etapa más compleja del desarrollo del ser humano y que en esta etapa es el periodo en el que se forja su personalidad, se consolida su conciencia del yo (adquirida en la primera infancia), consolida su identidad sexual y se forma moralmente en cuanto a sus valores. Es una etapa de búsqueda, de conflicto, de oposición, de rebeldía, de extremismo, en que en situaciones los ideales y pensamientos se pueden tener claros pero que drásticamente al instante se puede verse inmerso en la confusión mental más absoluta.

Es la edad de sentir que se pueden violar las normas y de ir en contra de todo y de todos y que a la vez todos están en contra de él mismo. También

menciona que desde la perspectiva de la fenomenología, la psique del adolescente se halla en un proceso de consolidación, por lo tanto de acuerdo a lo todo lo anterior es a lo que se le atribuye la compleja conducta del adolescente, pues se encuentra en pleno proceso de búsqueda de identidad.

Sin embargo Ruiz también menciona que existe la contraparte de que en una la adolescencia es la etapa en la que se considera como la edad conflictiva turbulenta, de cambios y transformaciones con impulso de fuerzas, surgidas espontáneamente. El adolescente parece ser un individuo susceptible y vulnerable, dominado por los sentimientos y emociones que generalmente se le dificulta controlar.

La personalidad en la adolescencia tiene un cambio muy drástico, que incluso sorprende a los padres. Las principales características en esta etapa es que los adolescentes comienzan a encerrarse en su mundo, algunos siendo solitarios en su entorno familiar, y la comunicación con los padres se vuelve más difícil, pues dejan de contarles sus cosas y en algunos casos si los padres insisten, lo hacen aún más a modo de rebeldía.

De la misma forma se realizó también una comparación de los rasgos de personalidad de acuerdo al sexo y se puede decir el factor que más influye en ambos es el de “vigilancia” con una media de 8.20 en el sexo masculino y una media de 8.10 en el sexo femenino, haciendo la diferencia un décimo, una puntuación alta en este factor indica que son adolescentes que se catalogan como personas por personas precavidas, suspicaces y desconfiadas, que se encuentran lleno de dudad e incertidumbre hacia las personas que los rodea, que manifiestan tener miedo o preocupación del que dirán o piensen de ellos, que se mantienen al tanto de lo que sucede en su entorno, que son adolescentes que no tan fácil pueden persuadirlos, pues se encuentran al pendiente de los que los rodean.

La investigación que se encontró que quizá da respuesta y que también coincide a los resultados obtenidos en esta, fue realizada por el Instituto de Salud Libertad S.A.C. (2017) y menciona que la personalidad en la adolescencia tiene un cambio muy drástico, que incluso sorprende a los padres. Las principales

características en esta etapa es que los adolescentes comienzan a encerrarse en su mundo, algunos siendo solitarios en su entorno familiar, y la comunicación con los padres se vuelve más difícil, pues dejan de contarles sus cosas y en algunos casos si los padres insisten, lo hacen aún más a modo de rebeldía.

Por otra parte donde si existe una diferencia entre los sexos fue en los factores que se obtuvo una menor puntuación y por su parte el factor con menor puntuación en el sexo masculino es el de “afabilidad” con una media de 3.4, lo que indica que son adolescentes que no son muy afectuosos, ni interesados en socializar, son muy poco expresivos que prefieren estar solos, son poco sensibles y muestran poco sus emociones a los demás

Mientras tanto en el sexo femenino el factor con menor puntuación es el de “estabilidad”, con una media de 3.70 indicando que las adolescentes del sexo femenino manifiestan cierto conflicto a la capacidad que tienen a la adaptación a las demandas del entorno, problemas cotidianos y sus retos, son adolescentes muy sensibles que fácilmente se hallan las afectables por sentimientos y que se perturban con facilidad y que son muy inestables emocionalmente.

Tomando en cuenta lo anterior se encontró un artículo en el que los resultados obtenidos concuerdan con los de esta investigación, en este artículo se dice que se realizó una investigación que tenía como objetivo comparar los rasgos de personalidad de acuerdo al sexo, y en este los resultados arrojaron que: "Las mayores diferencias entre sexos se han hallado en sensibilidad, calidez y aprensión (más altas en mujeres); y en estabilidad emocional, dominio, adherencia a las reglas y vigilancia (más altas en hombres)", resuelve el estudio, firmado por el investigador Marco del Giudice (Díaz, 2012).

Dentro de esta investigación el objetivo general era comparar los rasgos de personalidad de los hijos mayores con los hijos menores y de los resultados obtenidos de dicha comparación se puede destacar que el factor en el que se obtuvo un mayor puntaje es en el de “vigilancia” en ambas partes, tanto en hijos mayores como en los hijos menores, obteniendo una media de 8.20 en los hijos mayores y una media de 8.10 en los hijos menores,

Tomando en cuenta lo anterior nos indica que tanto hijos mayores como hijos menores son personas que son precavidas, suspicaces, escépticos, cautelosas y desconfiadas, que se encuentra al tanto de lo que pueda suceder en su entorno con las personas que los rodean, que la mayoría de las personas les genera incertidumbre y desconfianza, también nos indica que son personas que tienen una falta de atención sobre la forma en que las sospechas afectan a la mayor parte de la gente o una falta de cuidado, por lo anterior se puede decir que aquí no existe diferencia alguna entre los hermanos mayores y menores, ya que este factor es el que más tiene influencia en ambos.

En el documento titulado El orden de nacimiento y la personalidad en los hermanos (2017) mantiene algo de similitud con los resultados de esta investigación en cuanto algunos adjetivos que se le adjudican a la descripción de los hijos mayores, pues refiere que según estudios realizados tienden a catalogar al hijo mayor como “líder y responsable”, al ser los primeros se dice que en una instancia son el centro de atención de los padres mientras son los únicos de la casa, es decir mientras llega un segundo hermano, se les atribuyen algunos adjetivos como: cautelosos, controladores, triunfadores, responsables, saben comportarse, se dice que son una proyección de sus padres.

Por otra parte en esa misma investigación que se mencionó anteriormente, en los resultados que se obtuvieron se ha encontrado que el hijo menor se caracteriza por ser simpático y seductor, tiende a ser más independiente y libre de espíritu, al ser el último de la familia son criados de diferente manera ya que los padres presentan cierta experiencia y a veces tienen menos tiempo para brindarles atención, por lo tanto también les imponen menos responsabilidades. Los hijos menores por lo general son adorables, no tienen complicaciones se caracterizan con adjetivos como: manipuladores, egocéntricos, autónomos, sociables.

Sin embargo en la presente investigación realizada se puede destacar que en los hijos menores el factor con menor puntuación es el de “afabilidad” con una media de 2.8, destacando que los adolescentes que son hijos menores son

personas que se muestran distantes que no son tan sociables, en algunos casos prefieren estar solos, y evaden las relaciones sociales, o en su caso mantienen complejos emocionales en sus interacciones sociales con los demás, son poco comprometidos con los demás, muestran dificultad al establecer sus relaciones interpersonales y por ello prefieren alejarse de las personas y estar solos.

En los hijos mayores la escala con menor puntuación es la de “sensibilidad” con una media de 4.10 indicándonos que como hijos son personas frías, poco sentimentales y desconfiadas, Cattell (1957 como lo cita Karson, Karson y O’Dell, 2011) describe algunos adjetivos para las personas que obtienen una puntuación baja en esta escala, y los describe como personas emocionalmente maduras, mentalmente independiente, carente de sentimientos artísticos, poco afectado por las fantasías, practico, lógico, autosuficiente, responsable y nada hipocondriaco.

Sin embargo cabe resaltar que Karson, Karson y O’Dell, 2011 mencionan que en esta escala influye mucho el sexo, pues refieren que los varones que obtienen una puntuación baja y las mujeres que obtienen una puntuación alta, pueden identificarse fácilmente con el papel de su propio sexo tomando en cuenta la cultura y que además pueden sentir protegida cierta fragilidad del yo detrás del estereotipo de un sólido papel sexual, por otra parte lo contrario a esto, las mujeres que puntúan bajo y los hombres que puntúan alto quizá mantengan una situación de conflicto por tratar de no mantener una personalidad social consistente, o que trate de explorar distintas formas de estar en el mundo para conseguir una satisfacción.

En la Universidad Rafael Landívar de Quetzaltenango, Guatemala, Sánchez C. (2012) realizó una investigación similar titulada “Orden de nacimiento y su influencia en la personalidad de los niños”, si bien esta investigación se realizó con niños, cuyo objetivo era “Establecer la influencia del orden de nacimiento en la personalidad de los niños” y de acuerdo a los resultados obtenidos en esta se puede destacar que si existe influencia en la personalidad de los niños según el orden de nacimiento y que por lo tanto los rasgos de personalidad que predominan

en los hijos mayores o primogénitos y que los diferencian de los demás hermanos es que son tranquilos, poco expresivos, tímidos y reservados.

De acuerdo a los resultados obtenidos de dicha comparación de hijos mayores e hijos menores, retomamos a Alfred Adler en 1928, quien considera dentro de sus estudios realizados que la personalidad de cada uno de los individuos era influenciada por el orden de nacimiento que ocupaba dentro de su familia (Boeree, s/f).

Adler menciona la idea de que el orden de nacimiento tiene una influencia social importante en la niñez a partir del cual construimos nuestro estilo de vida. A pesar de que los individuos crecieran en una familia con los mismos padres y vivan dentro del mismo hogar, el ambiente social en el que se desarrollaban no era idéntico, por lo tanto habría ciertas diferencias en la personalidad de cada uno, el hecho de ocupar el primer o el último lugar dentro del número de hermanos, es decir ser el mayor o menor o bien ocupar cierto lugar de nacimiento dentro del número de hermanos, se estaba expuesto a otras actitudes de los padres y se crean condiciones diferentes en la niñez que contribuyen a determinar la personalidad, (Schultz y Schultz, 2010)

Cumpliendo con los objetivos específicos de esta investigación también se realizó una comparación en los adolescentes del sexo masculino, comparando los que son hijos mayores con los que son hijos menores, cabe recalcar que el factor que más se destaca en ambos es el de “vigilancia” con una media de 8.80 para los hijos mayores, y una media de 7.60 en los hijos menores, indicándonos que son personas precavidas, suspicaces, escépticas, cautelosas, que siempre se preocupan por lo que sucede a su alrededor, que están alerta ante las personas que los rodean.

Los resultados obtenidos mantienen cierta similitud con los de Arango, (2015) pues en su investigación, “Rasgos de personalidad tomando en cuenta el orden de nacimiento” llegó a la conclusión de que los hijos mayores sufren un desplazamiento de los padres con la llegada de un hermano, es el orden que mayor porcentaje de tensión desarrolla, muestra altos niveles de astucia, también

desarrolla los rasgos cohibido, sobrio, es el orden más sensible en cuanto a sus sentimientos, es muy calmado, reservado y aprensivo.

Por otra parte siguiendo en esta investigación el factor con menos puntuación en los hijos menores es el de “afabilidad” con una media de 2.60, indicándonos que son personas que se muestran distantes que no son tan sociables, en algunos casos prefieren estar solos, y evaden las relaciones sociales, y que mantienen conflicto en su interacción social, son chicos que mantienen conflicto de establecer relaciones sociales con los demás llevándolos a preferir evitar la socialización, se muestran retraídos del mundo exterior.

Por su parte en los estudios realizados por (Schultz y Schultz, 2010) se describe que los hijos que ocupan el último lugar dentro de la familia son triunfadores en lo que deciden emprender de adultos, logrando sus metas y objetivos. Sin embargo en el caso de estos hijos menores se dice que tiene ciertas desventajas, puede ocurrir lo contrario, en caso de que sean demasiado consentidos, crecen con la idea y creen que no necesitan aprender a hacer nada por sí mismos. Cuando crecen, estos niños quizá conserven la indefensión y la dependencia de la niñez. Estas personas, como no están acostumbradas a luchar ni a esforzarse, pero sí a que las cuiden, podrían tener dificultad para adaptarse a la edad adulta y permanecen siendo dependientes, pudiera haber conflicto para llegar a una autonomía,

Volviendo a los los hijos mayores, el factor con menor puntuación es el de “sensibilidad” con una media igual de 2.60, lo cual nos indica que son personas frías, poco sentimentales y desconfiadas, muy insensibles, antipáticas, que no expresan sus sentimientos a los demás, que normalmente solo piensan en si mismos dejando a un lado los intereses de los demás, sin importar lo que sientan.

De acuerdo a lo anterior concuerda con Sánchez (2002), en su estudios “La influencia del orden de nacimiento en la personalidad” llego a la conclusión que los rasgos de personalidad que predominan en los primogénitos es que son tranquilos, poco expresivos, tímidos y reservados, por su parte en los segundones son sociables, preocupados y con un nivel bajo de ansiedad.

Así también se realizó la misma comparación pero tomando en cuenta al sexo femenino, comparando las que son hijas mayores con las que son hijas menores, y se puede mencionar que el factor que más influye en la personalidad de las adolescentes que son hijas mayores es el de “vigilancia” con una media de 7.60, de la misma forma ese mismo factor es el más influyente en las que son hijas menores obteniendo una media de 8.60, indicándo que son adolescentes muy precavidas y suspicaces que siempre se encuentran alerta ante todo, que ponen más atención a su contexto, y que son muy cautelosas, que hacen las cosas con demasiada delicadeza, que se encuentran al pendiente de su alrededor, de las personas que las rodean, que analizan todas la situaciones detenidamente.

Sin embargo el factor con menor puntuación en las hijas mayores es el de “estabilidad” con una media de 4.20, que nos indica que son adolescentes que se hallan las afectables por sentimientos y que se perturban con facilidad, que no se adaptan tan fácilmente a las demandas del entorno, o a algún problema cotidiano o reto que se les presente.

Analizando los resultados obtenidos anteriormente se compararon con un artículo electrónico titulado “La influencia del orden de tu nacimiento” publicado en el 2018 por la revista Vanidades, en la que describen los rasgos de personalidad de acuerdo al orden de nacimiento en el sexo femenino, y se puede destacar que mantienen resultados similares, pues en ese artículo se describe a la hija mayor como una líder natural, que suele tomar el control de cualquier situación, que no le gusta ir por la vida sin planificar cada movida o saber hacia dónde se dirige. Detallista y considerada, que no le gusta la espontaneidad, que son precavidas y suspicaces. No le gustan las situaciones inesperadas y quizás por eso le falta la espontaneidad.

En las hijas menores el factor “afabilidad” es el que se encuentra con menor puntuación con una media de 3.00, esta baja puntuación indica que son adolescentes que presentan cierta dificultad en su interacción social, que no socializan con facilidad, y que prefieren estar en solas, que mantienen conflictos emocionales a la hora de establecer interacciones sociales con los demás, son

poco comprometidas con los demás, estas situaciones las llevan a alejarse de los demás.

Retomando el artículo de la revista Vanidades (2018) existe un poco de discrepancia en la descripción de las hijas menores pues las describe como el alma de la fiesta, que son alegres, espontáneas y nada complicadas, pero que puede sufrir también de un ego inflado.

CONCLUSIONES

Considerando el objetivo general y los objetivos específicos de esta investigación y de acuerdo a las hipótesis planteadas se exponen las siguientes conclusiones:

Se determinaron los rasgos de personalidad según el orden de nacimiento en adolescentes del Centro de Bachillerato Tecnológico No. 180 “Cristóbal Hidalgo y Costilla”, los resultados muestran que al hacer la comparación entre los rasgos de personalidad de los hijos mayores con los hijos menores no existe diferencia alguna en 15 de los 16 factores de personalidad que mide la prueba 16 PF-5, y que por lo tanto en esos 15 factores se acepta la hipótesis nula y en solo uno se rechaza.

El único factor en el que se muestra diferencia es en el de “afabilidad”, este factor evalúa la orientación emocional que generalmente desarrolla una persona en una situación de interacción social, es decir mide la afabilidad interpersonal, sociabilidad y deseo de comprometerse en intercambios con otros en su extremo negativo se ubican los hijos menores y se puede decir que son distantes y hasta díscolos, son personas que no son tan sociables, en algunos casos prefieren estar solitarios, que rehúyen a los demás y los demás, rehúyen de ellos, mientras tanto los hijos mayores se ubican en el rango normal, que quiere decir que no son ni tan sociables ni tampoco solitarios, se encuentran en el rango promedio.

De manera general el factor más predominante en todos los adolescentes es el de “Vigilancia”, dicho factor evalúa la confianza que ofrece una persona a los motivos e intenciones de los demás y condiciona en un alto grado las relaciones interpersonales, las puntuaciones ubicadas en el polo positivo o muy cerca de él se puede decir que es compartido por personas precavidas, suspicaces y desconfiadas.

Al realizar la comparación de hijos mayores con hijos menores, se pueden destacar que en ambos predomina el factor “Vigilancia”. De igual manera se realizó una comparación únicamente de los hijos mayores de ambos sexos, y el factor vigilancia se encuentra con mayor puntuación, así mismo se realizó la

comparación de los hijos menores tomando en cuenta el sexo y también se obtuvo mayor puntuación en el factor “vigilancia”. También al hacer la comparación tomando en cuenta el sexo de manera general se determinó que en ambos sexos en el factor “Vigilancia” es en el que puntuaron más alto.

Se realizó la comparación de rasgos de personalidad en adolescentes que son hijos mayores con adolescentes que son hijos menores, únicamente en el sexo masculino, se determinó que los hijos mayores obtuvieron una mayor puntuación en el factor “vigilancia” indicando que son adolescentes muy precavidos y suspicaces que siempre se encuentran alerta ante todo, que ponen más atención a su contexto, y que son muy cautelosos, los hijos menores también obtuvieron la mayor puntuación en este factor sin embargo la puntuación obtenida se encuentra en el rango medio.

En esa misma comparación el factor en el que existe una diferencia es en el de “sensibilidad” destacando que los hijos mayores son menos sensibles que los menores, que son personas frías, poco sentimentales y desconfiadas, la puntuación obtenida por los hijos mayores en este factor se encuentra ubicada cerca del polo negativo y la puntuación obtenida por los hijos menores se encuentra ubicada en el rango promedio, lo cual nos indica que son personas neutras ni tan sensibles pero tampoco fríos ni desconfiados, solo lo normal.

De la misma forma se realizó la comparación de rasgos de personalidad en adolescentes del sexo femenino las que son hijas mayores con las que son hijas menores, al igual que en el sexo masculino se determinó que ambas tanto mayores como menores obtuvieron una mayor puntuación en el factor “vigilancia” ambas puntuaciones ubicadas después del rango promedio y sin mucha diferencia por lo tanto se dice que son adolescentes muy precavidas y suspicaces que siempre se encuentran alerta ante todo, que ponen más atención a su contexto, y que son muy cautelosas.

Por otra parte el factor en el que existe una diferencia es en el de “afabilidad” destacando que las hijas menores mantienen cierta dificultad en su interacción social, que no socializan con facilidad, y que prefieren estar en solitario, mientras

que las hijas mayores obtuvieron una puntuación ubicada en el rango promedio, y se puede decir que se encuentran en el rango normal, no manifiestan conflicto en sus interacciones sociales, aunque esto no quiere decir que sean más sociables de lo normal.

SUGERENCIAS

Implementar programas, conferencias, pláticas o talleres en las instituciones educativas dirigidos a los padres de familia, como escuela para padres donde se proporcione información integral sobre las conductas, comportamiento, actitudes y emociones que integran la personalidad de los hijos adolescentes tomando en cuenta lo del orden de hermanos y se oriente a los mismos a mejorar la calidad emocional de los adolescentes, pues se encuentran en una etapa de las más complejas en la que se encuentran en una búsqueda de identidad.

Que los maestros de nivel secundaria y preparatoria sean capacitados con métodos y técnicas psicopedagógicas sobre las conductas y habilidades emocionales que cada adolescente posee, para que su enseñanza vaya más allá de solo trabajar la parte intelectual de conocimiento y puedan trabajar la parte emocional para que de esta manera los adolescentes puedan realizar tareas que les ayuden a desarrollar su personalidad de una manera positiva y de esa manera se les evite problemas emocionales.

Que en las instituciones educativas haya un profesional de la salud mental, pero no como tipo orientador que solo se interese en lo académico del estudiante, sino un profesional que pueda brindar su apoyo psicológico en cualquier situación que el adolescente lo requiera, brindando de esta manera una atención personalizada a aquellos que más lo requieren,

Que a los adolescentes se les brinde talleres que vayan relacionados a los cambios psicológicos y emocionales que pasan en esta etapa, dichos talleres puedan ayudarles a desarrollarse personalmente y que de la misma forma sea esto un complemento fortaleciendo su formación académica.

Planificar un estudio más a fondo en el que se pueda incluir como tal a todos los adolescentes de acuerdo al lugar que ocupan en la posición dentro de su familia, es decir que no solo sea en hijos mayores y menores, si no en los segundos hijos, en los hijos únicos y a partir de los resultados poder implementar

un programa de apoyo, pues también en esta investigación se contó con una población baja de sujetos tanto del grupo de hijos mayores como de hijos menores.

Es importante que los padres fortalezcan la relación y unión entre hermanos y que el vínculo entre hermanos sea muy bueno, para ello se requiere que como padres se interesen en la formación de sus hijos desde distintos aspectos, y que se interesen en buscar ciertos conocimientos que les puedan ayudar a dar una mejor crianza a los hijos para que no tengan conflictos emocionales, y que dichos conocimientos puedan servirles para tener una comunicación asertiva, que además de fortalecer el vínculo entre hermanos, también se fortalezca de padres a hijos.

REFERENCIAS

- Anónimo, s/f, Resumen de teorías de la personalidad, Recuperado de: <https://clea.edu.mx/biblioteca/Resumen-de-las-teorias-de-la-personalidad.pdf>
- Arango, A. J. (2015), Rasgos de personalidad según el orden de nacimiento (Tesis de grado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala. Recuperado de: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/05/42/Arango-Ana.pdf>
- Azpiroz, M. del C. y Prieto, C. (s/f) Lo normal y lo patológico en el marco de los trastornos de la personalidad. Recuperado de: <https://itinerario.psico.edu.uy/revista%20anterior/Lonormalylopatolgicoenelmarcode-lostrastornosdelapersonalidad.htm>
- Boeree, C. (s/f) Teorías de la personalidad, Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/40375929/teorias_de_la_personalidad.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1519831733&Signature=ECdDeAzgOWsY7P2%2FyZUrUWVO7w%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DTeorias_de_la_personalidad.pdf
- Chico, E. (2015), Manual de psicología de la personalidad, España, Recuperado de: <https://www.editorial-club-universitario.es/pdf/8018.pdf>
- Cloninger, S. (2003) Teorías de la personalidad, Pearson Educación, México, recuperado de: <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teorias-de-la-personalidad-susan-cloninger.pdf>
- De la fuente, R. (1992), Psicología medica: fondo de cultura económica, México D.F., Recuperado de: http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Primero/I_SM_125-141.pdf

Díaz, S., y Díaz, F. (2017). Factores de personalidad en estudiantes de psicología en México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22 (3), 353-363. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29255775009>

El orden de nacimiento y la personalidad en los hermanos (2017). *Memoria emocional*. Recuperado de: <http://memoriaemocional.com/el-orden-de-nacimiento-y-la-personalidad-en-los-hermanos/>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2011) *La adolescencia una época de oportunidades*. Recuperado de: https://www.unicef.org/bolivia/UNICEF_-_Estado_Mundial_de_la_Infancia_2011_-_La_adolescencia_una_epoca_de_oportunidades.pdf

Fundación Canfranc y obra social Fundación CAIXA, (s/f), *La personalidad*, Recuperado de: <https://fundacioncanfranc.org/wp-content/uploads/2012/03/PDF-TEMA-2-La-Personalidad.pdf>

González, F. (1993). *Adolescencia estudiantil y desarrollo de la personalidad*. *Perfiles Educativos*, (60), recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/132/13206001.pdf>

Ibarra, R. del C. y Salmán, M. del R. (2008). *Desarrollo de la personalidad en la edad temprana*. (Tesis de grado). Universidad Pedagógica Nacional. México. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/26465.pdf>

Instituto de Salud Libertad S.A.C. (2017) *Personalidad en la adolescencia*, Psicólogos Lima. Recuperado de: <https://www.saludlibertad.com/personalidad-en-la-adolescencia/>

Izquierdo, A., (2002), *Temperamento, carácter personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción*, *Revista Complutense de Educación* IS5N: 1130-2496 Vol. 13 Núm. 2, pp 617-643, Recuperado de: <https://www.google.com/>

search?source=hp&ei=KZWqW92JA4GUtQWs24L4Bg&q=componentes+de+la+personalidad+pdf&oq=componentes+de+la+per&gs_l=psy-ab.3.2.0l10.3049.22124.0.24853.21.18.0.3.3.0.365.3521.0j7j3j5.15.0....0...1c.1.64.psy-ab..4.17.3224...0i131k1.0.PKpaqUWisSo

Laak, J. (1996), Las cinco grandes dimensiones de la personalidad, Revista de Psicología de la PUCP, Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4625401.pdf>

Lozano, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. Última Década, (40), 11-36. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/195/19531682002.pdf>

Matás, M. (s/f) Desarrollo de la personalidad humana. Recuperado de: https://www.um.es/sabio/docs-cmsweb/aulademayores/tema_6_personalidad-4_0.pdf

Montaño, M., Palacios, J., y Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. Psychologia. Avances de la disciplina, 3 (2), 81-107. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531007.pdf>

Muñoz. A. (s/f). Desarrollo de la personalidad en la adolescencia. Recuperado de: <http://www.cepvi.com/index.php/psicologia-infantil/desarrollo/desarrollo-de-la-personalidad-en-la-adolescencia?jij=1542592499329&limitstart=0>

Peraza, G. (s/f) Personalidad en la adolescencia. Recuperado de: <https://www.vix.com/es/imj/familia/2010-08-24/8243/personalidad-en-la-adolescencia>

Pico, I. Estructura psicológica de la personalidad según Cattell: Modelo de los 16 rasgos. Recuperado de: <https://psicopico.com/estructura-psicologica-de-la-personalidad-segun-cattell-modelo-de-los-16-factores/>

Pineda, S y Aliño M. El concepto de adolescencia. Recuperado de: <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/Capitulo%20I.pdf>

Revista Vanidades, (2018) La influencia del orden de tu nacimiento. Recuperado de: <https://www.vanidades.com/estilo-vida/salud/310801/influencia-del-orden-tu-nacimiento/>

Russell y Karol, (1994), 16PF Manual, 10.ª Edición, TEA Ediciones, Madrid, 2013.

Salvaggio, D. y Sicardi, E., (2014) La personalidad, Buenos Aires. Recuperado de: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/handle/123456789/2410/La%20personalidad.pdf?sequence=1>

Sánchez, A. J. (2013) Relación entre criterios de normalidad de la personalidad, trastornos neuróticos y valores ético-morales. Humanidades Médicas 2013;13(1): 5-21. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v13n1/hmc02113.pdf>

Sánchez, C. (2002), Orden de nacimiento y su influencia en la personalidad de los niños (Tesis de grado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/22/Sanchez-Carminiana.pdf>

Sanchez, M. L., Alonso, E., Hernandez, M. J. y Bragado, M. C. (2007) Orden de nacimiento y apoyo parental: su papel en la orientación interpersonal de los adolescentes. Un estudio preliminar. Clínica y Salud, vol. 18 n.º 1 - Págs. 9-21. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v18n1/v18n1a02.pdf>

Schultz, D. y Schultz, S., (2010), Teorías de la personalidad, México; Novena edición, Recuperado de: https://www.academia.edu/29888264/Schultz_Duane_P_-_Teorias_De_La_Personalidad?auto=download

Seelbach, G. (2013), Teorías de la personalidad, Red tercer milenio, México, Recuperado de: http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/Psicologia/Teorias_de_la_personalidad.pdf

Universidad de Alicante, (2009), Introducción a la psicología: La personalidad, Recuperado de: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12917/10/Tema%2010.%20Personalidad.pdf>

Vaz, G. (2015) Estudio comparativo de los rasgos de personalidad en jugadores de baloncesto de alto nivel de Brasil, Argentina y Estados Unidos (Tesis de Doctorado). Universidad de las palmas de Gran Canaria. Recuperado de: https://acceda.ulpgc.es:8443/bitstream/10553/17468/4/0724721_00000_0000.pdf

Yusleika, (2009) Factores que influyen en la personalidad. Recuperado de: <http://yusleika.blogspot.com/2009/07/factores-que-influyen-en-la.html>